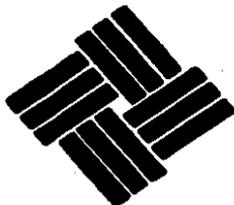


881225

9  
rej.

# UNIVERSIDAD ANAHUAC

ESCUELA DE PSICOLOGIA  
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA U. N. A. M.



Vince In Bono Malum

## CANTIDAD Y TIPO DE TEMORES INFANTILES TOMANDO EN CUENTA EL ORDEN DE NACIMIENTO

TESIS PROFESIONAL  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
EN EL AREA EDUCATIVA  
P R E S E N T A :  
AMADA PATRICIA HIJAR FLANDES

MEXICO, D. F.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

1989



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE

## RESUMEN

## INTRODUCCION

### CAPITULO 1.

#### Marco teórico

1.1	Definición del temor	1
1.2	Etiología	5
1.3	Los temores a diferentes edades	14
1.4	Factores a los que se deben las variaciones en los temores infantiles	29
1.2.1	Orden de nacimiento	33

### CAPITULO 2.

#### Método

2.1	Diseño	55
2.2	Sujetos	56
2.3	Instrumentos	57
2.4	Procedimiento	59
2.5	Análisis	60
2.6	Limitaciones	61

### CAPITULO 3.

Resultados	62
------------	----

### CAPITULO 4.

Discusión	69
Sugerencias	79
Bibliografía	81
Apéndice	84

## RESUMEN

La presente investigación se diseñó con el fin de comprobar las diferencias en cantidad y tipo de temores infantiles tomando en cuenta el sexo, nivel socioeconómico (alto y bajo) y orden de nacimiento (primogénitos y no primogénitos) - en una muestra de 120 sujetos. Los sujetos contestaron un cuestionario de temores (Fear Survey Schedule for Children) elaborado por Sherer y Nakamura en 1968 y revisado por Thomas H. Ollendick en 1983. En esta prueba se presentan 80 reactivos agrupados en 5 factores y para la cual se obtuvo un coeficiente de confiabilidad en la presente investigación.

Los datos obtenidos se sometieron a un análisis de varianza donde se encontraron diferencias significativas en cuanto a sexo y nivel socioeconómico, en la prueba total. Los efectos del orden de nacimiento no resultaron significativos, lo que se podría atribuir en parte, a la falta de control de otras variables que probablemente afectan al factor "orden de nacimiento" como son: el tamaño de la familia, la diferencia de edad entre hermanos, el número de hermanos, etc.

## INTRODUCCION

Es importante conocer los miedos que normalmente van apareciendo en los niños de acuerdo con el desarrollo con el fin de tener un conocimiento mayor acerca de sus pensamientos y sentimientos a diferentes edades y de esta forma poder comprenderlos mejor. Conocer la cosmovisión del niño es importante por la implicación que puede tener dentro de la escuela, el hogar y la terapia.

De acuerdo con las investigaciones realizadas se ha encontrado que diferentes autores dan definiciones, etiologías y escalas de temores a diferentes edades de acuerdo con la teoría que manejan. Se ha visto también que hay poco acuerdo entre ellos debido a los principios que cada uno maneja dentro de su postura teórica.

Por otra parte, aunque las personalidades de los padres y sus interacciones con los hijos juegan un papel importante dentro del desarrollo infantil, las relaciones con los hermanos pueden ejercer también influencias significativas en la personalidad y la conducta social. De ahí que los niños aprendan patrones de lealtad, ayuda y protección o de conflicto, dominio y competencia que pueden generalizarse a otras relaciones sociales. El número de hermanos que tiene el niño, el lugar que ocupa entre ellos y las relaciones que mantenga con sus hermanos o hermanas constituyen elementos importantes en la situación de aprendizaje del niño en el hogar, y por consiguiente, puede influir en lo que el niño aprende allí. (Vannan, Conger y Kagan, 1983).

El hecho de que se adjudiquen ciertas características de personalidad dependiendo del orden de nacimiento es lo que - da pie a esta investigación, queriendo comprobar que los pri- mogénitos presentan mayor cantidad y diferente tipo de temo- res que presentan los nacidos después.

### 1.1. DEFINICION DEL TEMOR

De acuerdo con la revisión bibliográfica realizada, se encontró que se han utilizado diversas definiciones para determinar que es el temor; de hecho se emplean varios términos como sinónimos, tal es el caso de "angustia", "ansiedad" y "miedo".

Por ejemplo, Skinner (1977) dice que cuando un estímulo -- precede a un estímulo aversivo con un intervalo de tiempo suficientemente grande para permitir observar cambios en la -- conducta, el estado resultante se llama ansiedad.

Elizabeth B. Hurlock (1982) considera que el temor puede confundirse con preocupación y da su propia definición de -- ansiedad.

Para Hurlock, la preocupación se describe como "temor imaginario" o "dificultad esperada". A diferencia del temor -- real, la preocupación no es provocada por un estímulo del ambiente, sino por la imaginación del sujeto, la cual consiste en imaginar un hecho o situaciones peligrosas que pudieran -- suceder o presentarse. El hecho de preocuparse es normal en la infancia, e implica que el niño tenga suficiente edad, es decir, que su nivel de desarrollo intelectual ha llegado a -- un grado en que sea capaz de imaginarse cosas que no estén -- necesariamente presentes, lo cual ocurre alrededor de los 3 años de edad. Conforme aumenta la edad del niño la frecuencia de las preocupaciones va incrementandose, llegando a su tope un poco antes de que el niño llegue a ser sexualmente -- maduro, ya que después disminuye, lo cual también está in---

fluido por el desarrollo intelectual. Conforme mejora la capacidad para razonar, el niño se da cuenta de lo ilógico que son muchas preocupaciones.

La ansiedad es un estado mental incómodo, según como lo define Hurlock, el cual se refiere a un mal esperado o inminente. Se caracteriza por la aprensión, inquietud y los pre-sentimientos que el individuo no puede evitar. La ansiedad se acompaña también de un sentimiento de impotencia ya que la persona ansiosa se siente bloqueada e incapaz de encontrar solución a sus problemas. El estado mental incómodo que caracteriza a la ansiedad puede convertirse, con el tiempo, en una ansiedad libre y generalizada, en la que los niños experimentan un estado ligero de temor ante cualquier situación que perciben como una amenaza potencial.

Hurlock menciona que a pesar de que la ansiedad se desarrolla a partir del temor y la preocupación, presenta ciertas diferencias con respecto a ellos. La ansiedad es más vaga que el temor y se diferencia de él, por el hecho de que el temor procede de una situación existente y la ansiedad, de una condición esperada.

Básicamente, la ansiedad y la preocupación difieren en 2 aspectos:

1) la preocupación se da por situaciones específicas, tales como fiestas, exámenes o problemas monetarios, mientras que la ansiedad es un estado emocional generalizado.

2) la preocupación procede de un problema objetivo, mientras que la ansiedad se deriva de un problema subjetivo.

La ansiedad depende de la capacidad para imaginarse algo que no se encuentra presente, por lo que desarrolla después el temor.

Jersild (1968) señaló algunas diferencias entre angustia y miedo. Dice que el miedo es una respuesta moderadamente - racional a una amenaza tangible o peligro. En cambio, la angustia incluye un conflicto interno que puede parecer irracional a los demás.

Freud (citado en KÜsing, 1934) habla de angustia y dice - que la angustia tiene una relación muy estrecha con la espera. "Es angustia ante algo". Además de su relación con el peligro, la angustia tiene relación con la neurosis, de este modo podría pensarse que todas las reacciones de angustia son neuróticas, pero no es así, ya que hay muchas que se reconocen como normales.

En el peligro real, se desarrollan 2 reacciones, la afectiva, es decir, la explosión de angustia, y la acción protectora.

Esta acción protectora que menciona Freud, da lugar a la - definición que Marks (1978) da sobre el temor, afirmando que tal como otras especies, los seres humanos estamos programados para responder a ciertas situaciones con ansiedad y temor. El poder experimentar estas emociones, según dice, tiene un - valor para la sobrevivencia, ya que si alguien no tuviera temor estaría más expuesto a entrar en situaciones peligrosas. También menciona que los miedos en los niños son mucho más - comunes e intensos que en los adultos, por lo que es difícil separar los miedos normales de los anormales.

Así pues, Marks sostiene que el temor es una respuesta innata a ciertos estímulos que comienza a diferenciarse de ---

otros sentimientos en el primer año de vida y el cual ira --  
cambiando según el niño madure, como parte de su desarrollo  
normal.

Para los fines de esta investigación se usará el término  
"temor" tal como lo define Marks en 1978.

## 1.2 ETIOLOGIA

Se ha visto que cada autor determina la causa del temor -- de acuerdo con su teoría, por lo que se plantearán las diferentes causas que se atribuyen al temor.

El concepto de angustia de Freud (citado en Bichler, 1980) hace énfasis en la "dependencia inicial de la madre en el niño". Atribuye la angustia de separación y ante el extraño, el miedo a perder, el amor y la protección materna. Freud -- también propuso que la angustia puede ser ocasionada por los conflictos entre el id, el ego y el superyo. Un niño puede experimentar la angustia cuando se confronte con un conflicto entre una necesidad de satisfacción y las condiciones del ambiente que limiten dicha satisfacción.

También menciona como causa de angustia, la estimación -- de la propia fortaleza en comparación con la magnitud del -- peligro y el reconocimiento de nuestra importancia, material en el caso del peligro real, y psíquica en el caso del peligro instintivo. En esta estimación, el juicio es guiado por experiencias realmente vividas, y para el resultado, no importa si la estimación es adecuada o no. Las situaciones de importancia realmente experimentadas son las que se califican de traumáticas quedando así justificada la diferenciación entre una situación traumática y la situación peligrosa.

La situación peligrosa es la situación de impotencia, reconocida, recordada y esperada. La angustia es la reacción -- "primitiva" a la impotencia en el trauma, reacción que es -- producida como señal de socorro, en la situación peligrosa.

El Yo, que ha experimentado pasivamente el trauma, repite -- ahora, activamente una reproducción mitigada del mismo, con la esperanza de poder dirigir su curso. El niño se comporta de la misma forma con respecto a todas sus impresiones penosas, las que reproduce en sus juegos tratando de pasar de la pasividad a la actividad y dominar psíquicamente sus impresiones. (Freud citado en Kösing, 1934).

Otra explicación de la angustia se encuentra en la descripción de las necesidades enunciadas por Maslow (citado en --- Biehler, 1980), el cual menciona que casi todas las necesidades del niño muy pequeño se conocen de antemano y se satisfacen inmediatamente, pero cuando los niños empiezan a ser independientes y a estar conscientes de complejidades anteriormente desconocidas, puede haber un aumento fuerte en situaciones en las que su deficiencia permanece insatisfecha. -- Cuando los niños tienen dudas sobre su seguridad, sobre si son amados, o si son aceptados por sus compañeros, o sobre sus aptitudes en comparación con los demás, pueden experimentar sentimientos de angustia.

Otra explicación es la que proporciona Erikson (citado en Biehler, 1980), en base a su descripción de las etapas de -- "autonomía contra duda" y de "iniciativa contra culpa". Los niños de dos años se encuentran en el caso de establecerse -- como seres autónomos. Sienten la necesidad de desarrollar -- sentimientos de independencia al asumir la responsabilidad -- de su propia conducta, pero estas experiencias tienen, por -- fuerza, que producir en estos niños, dudas sobre su capaci--

dad de manejar todo, ellos solos. A pesar de los reveses ocasionales y los momentos de duda, la mayoría de los niños - de tres años siguen siendo intrépidos y desean iniciar actividades y explorar experiencias nuevas. Erikson dice, que - si se permite a los preescolares que prueben su fuerza y si los padres tienen paciencia para contestar las preguntas, -- los niños formarán un sentido de iniciativa y de confianza en sí mismo. Si se hace sentir a los niños que sus preguntas y actividades constituyen una molestia, se pueden sentir culpables por tratar de hacer algo por iniciativa propia y experimentar angustia.

Si se tienen en cuenta las observaciones de Freud, Maslow y Ericson, se pueden enumerar los siguientes factores como - posibles causas de angustia en los niños pequeños:

- el miedo a perder el amor y la protección materna,
- el conflicto entre los deseos y los códigos y las restricciones sociales,
- la preocupación por la seguridad física y psicológica,
- la falta de aceptación por los demás,
- las amenazas a la autoestima,
- experimentar demasiada vergüenza o duda,
- hacer que se sienta culpable por tratar de hacer solo - cosas. (Biehler, 1980).

Anna Freud (1974) habla de "miedos arcaicos" y dice que - antes de que los niños desarrollen angustias que están coordinadas con el incremento de la estructura de sus personalidades, pasan por una fase temprana de angustia la cual es mo

lesta no sólo para ellos sino también para el que los observa, debido a su intensidad. Estas angustias son comunmente llamadas "arcaicas" ya que su origen no puede ser identificado en ninguna experiencia previa que le causara miedo, sino que parece estar incluida en la disposición innata. Estos miedos son a la obscuridad, a la soledad, a los extraños, a cosas nuevas o desacostumbradas, al trueno, algunas veces al viento, etc. En realidad, no son fobias, debido a que, diferencia de las fobias de la etapa fálica, no están basadas en regresiones, conflicto o desplazamiento. En lugar de eso, - estos miedos parecen expresar la debilidad inmadura del ego y la desorientación o desconcierto cuando se enfrenta con -- impresiones desconocidas que no pueden ser controladas o asimiladas.

Los miedos arcaicos desaparecen en proporción con el incremento del desarrollo en varias funciones del ego, como la memoria, la prueba de realidad, el funcionamiento del proceso secundario, inteligencia, lógica, etc., y especialmente - con el decremento de la proyección y el pensamiento mágico.

Según Hurlock (1982) el que los estímulos se presenten -- repentinamente y de modo inesperado, es lo que propicia el - temor, sea cual sea la edad del niño.

Skinner (1977) dice que casi todos los estímulos aversivos intensos van precedidos por un estímulo que puede llegar a producir ansiedad. A partir de esto se activan algunos mecanismos como es la evitación, lo cual es una ventaja biológica, según Skinner, a diferencia de la pauta emocional (la

ansiedad) que no parece servir para ningun fin práctico; ya que interfiere la conducta normal del individuo y puede que impida la evitación de la conducta, lo que sería ineficaz.

Puesto que el condicionamiento puede tener lugar como resultado de una sola asociación de estímulo, un hecho aversivo aislado puede conducir a un estado de ansiedad bajo el -- control de ciertos estímulos incidentales, como sucedería en el caso de que un amigo cercano muera repentinamente, por -- ejemplo, lo cual va ir seguido de una depresión y un senti-- miento de que "algo va a pasar" o de "predestinación". En -- este caso no había un estímulo previo que se encuentra aso-- ciado con dicho acontecimiento, por lo tanto no existe una -- forma de evasión adecuada para escapar de esta clase de estí-- mulos, por lo que refleja emocionalmente condicionados y las predisposiciones emocionales condicionadas pueden ser activa-- dos de una manera casi constante.

También menciona que se produce un efecto diferente en -- cuanto a la ansiedad cuando un estímulo precede a un reforza-- dor positivo en un intervalo de tiempo apreciable, en este -- caso la conotación del estímulo es positiva, un ejemplo de -- esto sería, según lo describe Skinner, que si recibimos un -- sobre por correo conteniendo malas noticias, un sobre simi-- lar recibido después generará, antes de abrirlo, la ansiedad antes descrita.

Skinner dice que el efecto de los estímulos que de forma característica preceden al reforzamiento positivo podría -- ser crónico en un mundo en el que con frecuencia suceden --

"cosas buenas". La ansiedad que es crónica en un mundo en el que a menudo suceden "cosas malas", produce desventajas tanto para el individuo como para la sociedad.

Cuando se habla de efectos de la ansiedad, se da como un hecho que el estado en sí es una causa, pero desde el punto de vista conductual, el término clasifica una conducta que indica un conjunto de predisposiciones emocionales a una --- circunstancia especial.

Hebb (citado en Weiner, et. al., 1977) dice que los objetos novedosos generan miedo pero no a todos los niveles de edad, ya que la persona debe ser suficientemente madura como para reconocer la incongruencia del estímulo.

La ansiedad, de acuerdo con Kelly (citado en Weiner, et. al., 1977), ocurre cuando la estructura de uno no provee de recursos para "lidiar" con una experiencia o situación.

Segun Hurlock (1982), la ansiedad se desarrolla a menudo, después de un periodo de preocupación frecuente e intensa -- que daña la confianza de los niños en sí mismos y los predispone a los sentimientos generalizados de incapacidad. Si -- los niños están asociados estrechamente a personas ansiosas como podrían ser un padre o un hermano, pueden imitar su ansiedad. Si sufren ya de ansiedad, la asociación con personas ansiosas tenderá a aumentar.

La ansiedad se puede expresar en conductas fácilmente reconocibles, tales como depresión, nerviosismo, irritabilidad, cambios de humor, sueños con inquietud, facilidad para enojarse y una sensibilidad muy grande hacia lo que los otros -

dicen o hacen. Los niños ansiosos son infelices porque se sienten inseguros. Se pueden sentir culpables por no satisfacer las expectativas de los padres, maestros y los compañeros y tienden a sentirse solos e incomprendidos. La falta de satisfacción consigo mismos se generaliza, en lugar de limitarse a una situación específica. (Hurlock, 1982).

Freud (citado en Kösing, 1934) hace una distinción entre el miedo real y el miedo neurótico, diciendo que el miedo real es el que se presenta ante un peligro real el cual, es un peligro conocido y provoca una angustia real.

La angustia neurótica es la angustia ante un peligro desconocido, por lo que el peligro neurótico tiene primero que ser descubierto, este peligro surge de un instinto.

Hay casos en los que se encuentra mezclada la angustia real y la angustia neurótica. El peligro es conocido y real, pero la angustia ante él es excesivamente grande, mayor de lo que debería de ser. En este exceso, se delata el elemento neurótico. La explicación que Freud da a esto es el hecho de que el peligro real se encuentra unido a un peligro instintivo desconocido.

Marks (1978) afirma que, en general, el temor se desarrolla a través de la interacción de 3 influencias:

- 1) aquellas que son innatas; un ejemplo de esto, podría ser los miedos arcaicos, antes descritos por Anna Freud (1974).
- 2) aquellas que dependen de la maduración del sistema nervioso; la cual es tomada por varios autores como -

causa de temor, tal sería el caso de Hobb (citado en Weiner, et. al., 1977); Turner y Helms (1983) los cuales proponen que el incremento de habilidades imaginativas afectan los temores, debido a que muchos objetos y eventos al no poder ser entendidos o profundizados, algunas veces son distorcionados o engrandecidos; y por último Papalia y Olds (1985) ya que afirman que el hecho de que los niños cambien sus temores coincide con una percepción infantil cambiante acerca de la realidad y con la capacidad de los niños mayores para darse cuenta de las relaciones causa-efecto.

- 3) aquellas que se desarrollan del aprendizaje a través de la experiencia individual y social; sobre este tipo de influencia Marks (1978) menciona que algunos temores infantiles son modelados por sus padres o imitados de algún familiar que presente el temor, con lo que concuerda Nagman (citado en Papalia y Olds, 1985). Papalia y Olds (1985) también coinciden con Marks diciendo que los temores infantiles pueden deberse a sus propias experiencias o hechos reales como por ejemplo, haber sido mordido por un perro, o a lo que han oído de otras personas, ya sea en la vida real, en historias o en la televisión.

Por otro lado, Marks (1978) menciona como otra posible causa de temor, que los niños cuando se enferman, se "anidan" y que algunos temores olvidados pueden reaparecer y desaparecer cuando se alivian.

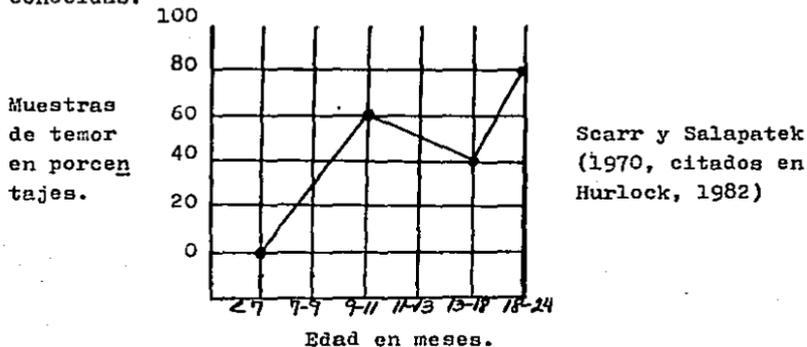
Ilg y Amos (1955) piensan que los temores con parte del - desarrollo normal de un niño, afirman que según el niño crece parece tener que pasar por una serie de temores que sufre y luego dechecha. También sostienen que cada niño difiere de cierto modo en sus temores pero en general, cada edad parece traer consigo sus miedos característicos.

A partir de los hallazgos de éstos últimos autores, es - como se da lugar al siguiente inciso de la presente investigación.

### 1.3 LOS TEMORES A DIFERENTES EDADES

Diversos autores se han interesado por la diferencia en los temores de acuerdo a la edad, por ejemplo, Hurlock (1982) menciona que se ha visto que a ciertas edades aparecen ciertos temores que podrían considerarse como "típicos" y los cuales van cambiando gradualmente, dejando de ser específicos para convertirse en generales.

En los bebés los provocadores de temores más comunes son los ruidos fuertes, los animales, la obscuridad, los lugares altos, los desplazamientos repentinos, el hecho de estar solos, el dolor y los objetos, los lugares y las personas desconocidas.



Los niños pequeños experimentan más temores que los bebés y que los niños mayores. El periodo crucial para los temores específicos en el patrón normal de desarrollo es el de los 2 a los 6 años. Esto se debe a que estos niños tienen más capacidad que los bebés para reconocer los peligros y tienen menos experiencia que los niños mayores para darse --

cuenta de que no se trata de amenazas personales.

Los niños mayores concentran su atención en peligros remotos, sobrenaturales o fantásticos; en la obscuridad y criatura imaginaria asociadas con ella, en la muerte o las heridas, los truenos y los relámpagos y personajes que recuerdan de relatos, películas, dibujos animados y la televisión. Estos niños tienen muchos temores relacionados con ellos mismos o su posición, temen caerse, verse ridiculizados o ser "diferentes".

Existen algunos temores que se pueden clasificar como típicos de cierta edad, pero esto no significa que todos los niños deban presentarlos, y menos aún en la misma cantidad e intensidad. Las variaciones que presentan los niños a distintas edades, con respecto a los temores, reflejan diferencias en el desarrollo mental y físico, así como también las experiencias individuales que determinan a que cosas le van a temer y que actitud van a tomar ante este miedo (como se va a expresar su miedo).

Anna Freud (1974) dice que la angustia toma diferentes formas de acuerdo con la secuencia cronológica:

- 1) Miedo de aniquilación debido a la pérdida del objeto cuidador (por ejemplo, la angustia de separación durante el periodo de la unidad biológica con la madre),
- 2) Miedo de la pérdida del amor del objeto (después de que la constancia objetal se ha estabilizado),
- 3) Miedo a la crítica y al castigo por parte del objeto -

(durante la fase sadica-anal, cuando el miedo es reforzado por la proyección de la agresión del niño),

4) Miedo a la castración (en el periodo falico-edípico).

Arthur Jersild y F. B. Holmes (citado en Biehler, 1980) llevaron a cabo una serie de estudios sobre el miedo en los niños pequeños, y se encontró que de dos a cinco años, los niños mostraban una disminución del miedo al ruido, a los objetos e individuos extraños, al dolor, las caídas, la pérdida repentina de apoyo y el movimiento repentino. Al mismo tiempo había un aumento en el miedo a seres imaginarios, a la obscuridad, a los animales, al ridículo y a la amenaza de peligro (a cualquier situación que represente un peligro potencial). El miedo a un peligro potencial se desarrolla al ir tomando consciencia de las cosas y ser capaces de darse cuenta de lo que constituye un peligro potencial.

J. P. Zubek y P. A. Solberg (citados en Weiner, 1977) resumieron la literatura existente de diferencias de edad, en tres tipos de miedos:

- 1) Miedos a eventos concretos (acciones, animales, a caerse).
- 2) Inadecuaciones personales (fracaso personal, pérdida de amigos o pertenencias).
- 3) Miedos imaginativos (eventos sobrenaturales).

Los datos indican que el 80% de los miedos hasta los 8 años son concretos. Los miedos decrecen entre los 8 y los 12 en un 50% y así permanecen hasta la adultez. El miedo de

de inadecuaciones personales, que están totalmente ausentes antes de los 12, muestran un gran incremento después de esta edad y continúan creciendo hasta la adultez, especialmente - entre los hombres. Los miedos imaginarios son poco frecuentes antes de los 5 años pero se incrementan entre los 5 y -- los 12 años de edad, decreciendo "agudamente" durante la adolescencia y continuando en la adultez.

Según Hurlock (1982), la ansiedad se encuentra, a menudo, durante los primeros años escolares y tienden a aumentar durante la niñez. Durante la pubertad se intensifica. El hecho de que desaparezca, más adelante, dependerá, en gran parte, del ambiente en el que viven los niños en la pubertad, - las presiones que se ejercen sobre ellos para que tengan realizaciones que vayan más allá de sus logros y muchas otras - condiciones.

Puede decirse que a pesar de las diferencias individuales existen preocupaciones que son típicas de los niños estadounidenses a determinadas edades. Las preocupaciones más comunes, de niños en edad escolar, se centran en torno al hogar, la familia, las relaciones con los compañeros, así como también los problemas escolares, conforme se va creciendo, - éstos últimos se vuelven más predominantes.

Las preocupaciones familiares giran alrededor de la salud y seguridad de la familia así como de la posibilidad de recibir los regaños o castigos del padre o la madre. Las preocupaciones escolares se refieren a llegar tarde, fallar en las pruebas, recibir regaños o castigos de maestros, resagarse -

con respecto al grupo. Respecto a la aceptación en el grupo de compañeros se hace cada vez más importante, las preocupaciones se centran en los problemas de adaptación social, tales como el de llegar a ser más popular. Al iniciarse los cambios de la pubertad, las preocupaciones se centran en tono al cuerpo y el desarrollo apropiado según el sexo.

La manera de expresar la preocupación depende de los patrones de personalidad de los niños. A pesar de esto, casi todos los niños indican sus preocupaciones mediante expresiones faciales.

En un estudio realizado por Staley y James P. O'Donnel -- (1984) se habla de que generalmente se supone que los miedos y preocupaciones de los niños reflejan sus vidas emocionales, así como sus percepciones del ambiente. La comprensión de estas reacciones y sus cambios dentro del desarrollo son esenciales para entender aquellos miedos exagerados como lo son las fobias, entre niños normales, ya que es la causa más frecuente por la cual los niños son llevados para recibir ayuda profesional.

El propósito principal de este estudio fué el de investigar la estructura de los factores de miedo infantiles en 3 niveles de edad y examinar objetivamente la tendencia del desarrollo en las dimensiones que resultaron.

Se utilizaron 868 niños con sus padres, los cuales fueron divididos en 3 grupos:

1er grupo: 205 niños (103 niñas, 102 niños) que iban de la edad de 70 a 110 meses.

2do grupo: 240 niños (125 niñas, 115 niños) de 110 a 150 meses de edad.

3er grupo: 420 niños (258 niñas, 162 niños) que tenían de 151 meses a 191 meses de edad.

Se utilizó el "Estudio de Miedos de Louisville" el cual -- consiste de 104 reactivos; los padres de los niños fueron -- contactados por correo y se les pidió que ellos contestaran el cuestionario dependiendo de la experiencia que hubieran -- tenido con sus hijos.

Los 104 reactivos de la prueba se agruparon en 5 factores: (1) Miedo a daños físicos. (2) Miedo a Animales, (3) Miedo a lugares públicos, (4) Miedos nocturnos, (5) Miedos relaciondos con la escuela.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes: se vió -- que a pesar de que el contenido de los miedos es estable a -- través de los rangos de edad estudiados, existen disminuciones en la frecuencia de los miedos a los animales, miedos -- nocturnos, miedos relacionados con la escuela y miedos a lugares públicos, esta disminución en la frecuencia está relacionada significativamente con la edad.

Se vió que aunque la mayoría de los niños en esta muestra tienen pocos miedos intensos, aproximadamente del 10 al 20% mostraron una cantidad muy grande de temores.

Robert Eme y Dwight Schmidt (1978) hicieron una investigación, la cual tuvo como objetivo el estimar la estabilidad de los miedos de niños normales.

Los sujetos fueron 27 niños (17 hombres y 10 mujeres) de

cuarto de primaria, los cuales fueron observados por un año.

Los miedos se investigaron a través de entrevistas individuales. Se hicieron 2 entrevistas, una al principio y otra al final del año. El número de miedos para el grupo entero, así como el número de miedos de hombres y de mujeres permaneció estable. A pesar de que no hubo diferencias significativas en la media en cuanto al número de miedos en un periodo de un año, es posible que hubiera habido inestabilidad individual la cual no se refleja en las diferencias grupales.

Los miedos que resultaron más comunes cayeron en las siguientes 3 categorías: (1) daño físico o corporal, amenaza de daño, aparte de caerse, o un evento doloroso, (2) rateros, robachicos o muerte, y (3) animales.

La estabilidad tanto en número como en tipo de miedos es alta. El mejor indicador de esto fué que el 83% de los miedos expresados inicialmente por los niños se expresó un año después, también.

Gesell e Ilg (1975) mencionan que a diferentes edades se dan diferentes miedos, y que los que fueron muy relevantes en otras edades después se superan y se sustituyen por otros, o bien, se reviven. Gesell y colaboradores proponen una lista de los temores más comunes a diferentes edades.

1-12 meses.- ruidos fuertes o inesperados: juguetes que chirrían, reloj, la voz profunda del padre, cualquier sonido fuera de la gama conocida. Objetos, situaciones o personas extrañas. Persona familiar que ha cambiado de alguna manera su aspecto (un sombrero nuevo por ejemplo).

Objetos que caen, peligro de caídas, movimientos repentinos. Amenazas de daño o dolor --- corporal.

15 meses.- Ver partir a la madre.

18 meses.- Sonido de aparatos mecánicos, como la aspiradora eléctrica. Ver alejarse a la madre.

2 años.- Muchos temores, principalmente auditivos, como trenes y camiones, truenos, ruidos del inodoro.

Temores visuales.- colores oscuros, objetos de gran tamaño, edificios enormes, trenes, sombreros, la oscuridad.

Espaciales.- juguete fuera de su lugar acostumbra do, la cuna fuera de su lugar, mudanza a una nueva casa, temor de caer por el desagüe.

Personales.- partida de la madre y, especialmente, separarse de ella a la hora de dormir.

El viento y la lluvia.

Animales y el ruido que producen.

2 años 6 meses.- Muchos temores, en particular espaciales: temor al movimiento, o a que los objetos se salgan de su lugar habitual, como un juguete o un mueble.

Cualquier orientación diferente: alguien -- que entre en la casa en forma poco usual; -- tomar un camino diferente yendo en automóvil.

Objetos de gran tamaño, como camiones que se aproximan.

Muchos temores auditivos, como a los 2 años.

3 años.- Predominan los temores visuales: gente de diferente color, gente anciana, arrugada; lo grotesco, más caros, espantajos.

La oscuridad.

Animales.

Individuos específicos descritos al niño como perjudiciales (un agente de policía, por ejemplo).

Que la madre o el padre salgan de noche.

4 años.- Personas de color, ancianos, espantapájaros.

La obscuridad.

La partida de la madre, especialmente cuando sale de noche.

5 años.- No es una edad temerosa.

Menos temor a los animales, a la gente y a los espantapájaros.

Temores concretos, terrenales: daño corporal, --- caídas y a los perros.

La obscuridad.

Ruidos: trueno, lluvia, sirenas, especialmente de --- noche.

Teme que la madre no vuelva a casa, o que no la encontrará al volver de la escuela.

A la edad de seis años los temores se incrementan según - Gesell, tal como sería el caso de algunos temores preescolares y el temor a los perros, aunque el aumento es temporal. Le teme a animales salvajes, especialmente osos, que pueblan los bosques, y por consiguiente, también los bosques son de temer. También les teme a los insectos pequeños, debido a --- sus zumbidos y a sus picaduras. La lectura de cuentos como el lobo que traga a un niño, o de abejas que pican, pueden --- ser la verdadera fuente de que un niño se niegue a volver a la escuela.

Los elementos de la naturaleza, (el trueno, la lluvia, el viento y en especial, el fuego) causan temor, cada una de ---

manera diferente, pero particularmente debido a los ruidos - que provocan. Los ruidos producidos por el hombre, como el teléfono, las sirenas, la estática de la radio, la televi--- sión, voces cólericas, etc., le causan temor mientras que en cuenta de donde provienen.

El niño de seis años le teme también a seres imaginarios como serían duendes y fantasmas que atraviesan las paredes. Lucha compulsivamente contra estas criaturas, dramatizando - juegos con brujas y duendes en la obscuridad, pero por el to no de su voz mientras juega es fácil darse cuenta de que aún no ha dominado su temor. Algunos niños que han recibido una enseñanza excesiva de doctrina religiosa, tienen miedo de -- Dios y creen que Dios observa todo lo que hacen.

También los seres humanos despiertan miedo en él. El hom bre oculto debajo de la cama, el hombre del bosque toman ca- racterísticas irreales. Existe el temor a las deformidades. El temor de que algo pueda suceder a la madre, que comenzó a los cinco años, persiste a los seis años e incluye ahora el temor de que ella puede morir. Un rasguño, el pinchazo de - una jeringa, ver sangre, son factores que pueden producir una reacción completamente desproporcionada respecto a la causa.

La obscuridad es de temer porque se mueve en el espacio y destruye toda las relaciones especiales, ya que hace que se pierda la forma de las cosas y la dimensión de los espacios. Los varones, en especial, tienen miedo al sótano y al ático. Con respecto a estos temores, la presencia de otro ser huma- no o de un animal es especialmente necesaria en esta etapa.

La presencia de la luz basta, a veces, para calmar los temores, pero eso no siempre sucede antes de los seis años.

Existen también "temores temporales" así como existen --- "temores espaciales". El miedo a llegar tarde a la escuela puede aparecer en algunos niños que han sufrido una reacción excesiva ante una experiencia de llegada tarde. Un temor -- provocado por una sola experiencia es algo común a los seis, pero no sucedería si el niño no fuera susceptible a ese estímulo específico.

En general, puede pensarse que los temores se "introducen" cuando el niño adquiere consciencia de algo que no puede comprender o dominar. Su primera reacción consiste en apartarse, esta etapa puede durar una fracción de segundo o persistir varios meses. El método de protección del niño, consiste en esperar hasta estar mejor organizado para hacer frente a la situación de la cual se apartó. Después, ya más capacitado, el niño atravesará un periodo en el que se aproxima a esa situación.

Los temores del niño de siete años se centran en sí mismo y en sus actos. El niño domina a tal extremo su conducta -- que puede protegerse como no podía hacerlo a los seis años. A los seis años el niño se zambulle en medio de las cosas y se encuentra de pronto en un abismo del que puede salir, --- mientras que a los siete años, vacila antes de actuar.

Aunque el niño de siete años conserva aún algunos temores residuales que no se resolvieron a los seis años, los encara ahora de manera diferente. Quizá aún pretenda que sus padres

permanezcan en casa durante la noche, pero puede resignarse a que se vayan.

Muchos temores que antes estaban sin solución encuentran solución ahora, como sería el temor al dentista, a nadar con la cara bajo el agua y a lavarse el cabello por temor a que le entre jabón a los ojos mientras lo hace.

Existe un número de situaciones que escapan al control -- del niño de siete años. No quiere experimentar nuevas situaciones por sí mismo. Tiene miedo de sus deberes escolares -- porque no sabe como comenzarlos, teme ser tímido o que se -- rían de él, teme el castigo físico, incluso, puede temer que su madre se disguste con él, como lo hace la maestra.

Espacio y tiempo adquieren para él un nuevo significado.-- Temerá los lugares altos y las impresiones visuales poco familiares. Las sombras toman forma y adquieren significado.

El niño que más teme llegar tarde a la escuela, tal vez -- nunca haya sufrido verdaderamente la experiencia de llegar -- tarde, sino que tiene un "menor dominio de su mecanismo regulador del tiempo" segun Gesell. Por otro lado también hay -- niños que le temen llegar tarde a la escuela y permanecen an -- siosos desde que se levantan hasta que llegan a la escuela -- aunque el niño se haya levantado dos horas y media antes de tener que estar en la escuela.

Como sucedía a los seis años, ciertos estímulos presentes en los libros de historias o en las películas pueden provo-- carcar temores (historias tales como abrir un cajón y encontrar una calavera).

Aunque a los ocho años el niño conserva un número de temores sin resolver, restos de los que tenía a los siete y retornar a algunos de seis, se puede decir que un niño de ocho años afronta la vida con valentía y con decisión de conquistarla. A veces, ni siquiera admite esos temores para sí mismo. Pero aún tiene miedo de pelear, de fracasar, de que otros encuentren fallas o no gusten de él.

Puede tener aún temor a la obscuridad y se dice que desconfía de ella, sin embargo, quizá ahora pida que se apaguen las luces del hall.

Aunque tal vez no tema al fuego, puede haber un interés compulsivo por todo lo que se refiere a él. Ahora domina los temores espaciales en la casa, ya no tiene miedo al ático y si se le encarga alguna tarea en el sótano, es capaz de dominar su miedo y realizarla. Quizas las niñas, en especial, sientan temor de los hombres extraños, aunque traten de ayudarlas y ser amables. Temerán que los hombres las maten o las arrojen al agua.

Algunos niños, en lugar de sufrir temores evidentes, demuestran preocupaciones por una serie de cosas, como sería el caso de que en medio de un viaje se preocupen por saber si volverán a repetir ese viaje, llegar a tiempo a tomar el tren o que su padre sea incorporado al ejército. Estos niños tienen dificultades para penetrar al futuro sin obstáculos. La mayor parte de los niños de ocho años enfrentan directamente toda experiencia temida y la repiten compulsivamente hasta resolver su temor o bien asustan a niños pequeños.

Los niños de nueve años presentan pocos temores, pero les preocupan varias cosas. Le trastornan los pequeños errores que comete. Lo preocupa un posible fracaso en sus estudios o la posibilidad de cometer un error en una situación social, tal como dar la mano izquierda en lugar de la derecha, o de no poder comportarse a la altura de los otros niños. Necesita elogios, o confianza, para sentirse seguro de sí mismo. -- Algunas veces, la competencia con otros niños aumenta sus -- preocupaciones, de ser así, estas situaciones deberán de reducirse o eliminarlas con el fin de aliviar las preocupaciones del niño de nueve años.

Los temores pierden intensidad en esta época de los diez años. El antiguo miedo a los perros y a la obscuridad están en vías de resolución ya que el niño de diez años dice espontáneamente que no les teme. Un niño de diez años se preocupa tanto o más de lo que teme. Siempre hay lecciones que -- aprender y deberes que realizar, aparte de la necesidad de -- llegar a tiempo a la escuela. Sus preocupaciones giran en -- torno a cosas específicas e individuales como la posible pérdida de su cartera, o que el automóvil de su papá no tenga -- suficiente gasolina.

El niño de diez años, relativamente libre de temores, se vuelve más miedoso a los once. Lo que parece asustarlo principalmente es la soledad, esto se refleja en que pasa mucho tiempo con su familia y muy poco tiempo en su habitación. -- Los estudios de Gesell reportan que el niño de once años no

hace comentarios sobre estos temores, pero pide que dejen -- encendida la luz del hall y abierta la puerta de su cuarto.-- Algunas niñas experimentan mucho temor a ser raptadas. A -- los niños les desagrada sentirse encerrados. Las niñas de-- muestran mayor temor a los dolores físicos y temen, también, que le suceda algo a la madre. Las niñas, más que los niños temen no agradar. •

En general, a los doce años el niño no se muestra tan temeroso como antes, pero a menudo no le causa mucha gracia -- quedarse solo en la obscuridad, ya sea en la calle o en la -- casa. De noche oye crujidos cuyo origen ignora y teme la -- presencia de un intruso. Le preocupan los ladrones y asesinos y a veces teme que lo sorprendan en la calle. La mayoría de los niños no toleran que les pongan una nana de noche, -- puesto que ellos mismos se sienten capaces de cuidar a otros niños; pero hay niños que todavía necesitan de una mano adulta.

#### 1.4 FACTORES A LOS QUE SE DEBEN LAS VARIACIONES EN LOS TEMORES INFANTILES.

Hurlock (1982) considera que los temores y las respuestas ante éstos no sólo se deben a las diferencias individuales - ni simplemente a un estímulo dado, sino a las circunstancias alrededor y a las condiciones en que se encontraba el niño - en el momento en que se presenta el estímulo. "Con el fin de predecir si un niño presentará temor ante determinado estímulo sería necesario conocer sus condiciones fisiológicas como psicológicas en ese momento y su historial de reacciones de miedo". (Hurlock, 1982).

Elizabeth Hurlock hizo una recopilación de investigaciones en 1982 y a partir de ésta menciona 7 factores principales que afectan a los temores infantiles. En los primeros - 4 factores hay acuerdo general, pero en los 3 últimos existen resultados controversiales.

##### A) INTELIGENCIA

Los niños precoces tienen temores característicos de una edad superior y los retrasados de un nivel inferior. Además los niños precoces tienden a tener más temores que los niños promedio, porque están más conscientes de las posibilidades de peligro. (Hurlock, 1982).

##### B) CONDICIONES FISICAS

Si los niños están cansados, hambrientos o con mala salud responderán con más temor que lo normal y se asustarán en muchas situaciones que normalmente no les provocarían ningún -

temor. (Hurlock, 1982).

### C) CONTACTOS SOCIALES

El estar con otros que se encuentran asustados predispone a los niños a tener miedo. A medida que aumenta la cantidad de individuos en el grupo, los temores se comparten y aumenta la cantidad total de miedo de cada niño. (Hurlock, 1982).

### D) PERSONALIDAD

Los niños inseguros tienden a asustarse con mayor facilidad que los niños que se sienten emocionalmente seguros. -- Los extrovertidos aprenden más temores que los introvertidos al imitar a otros. (Hurlock, 1982).

### E) SEXO

A toda las edades, las niñas, muestran, más temores que los niños. Al mismo tiempo, es más aceptable desde el punto de vista social el que las niñas teman a ciertas cosas, tales como bichos y las serpientes. (Hurlock, 1982).

Con respecto a los temores, algunos estudios no encuentran diferencias sexuales (Emme, 1978; Mauer, Nalven, Simon y --- Ward, citados en Staley y O'Donnell, 1984); otros encuentran frecuencias más altas de temores en las niñas que en los niños (Bamber, Croake y Knox, Sidana, citados en Staley y --- O'Donnell, 1984); y otros encuentran que las diferencias --- sexuales dependen del tipo de miedo que se estudie (Angelino y Jersild, citados en Staley y O'Donnell, 1984).

Orlow (1973) encontró que las niñas temían más que los niños a los extraños, mientras que los niños temían más a actividades peligrosas. Asimismo, las niñas temían más a ser se

cuestradas y, en general, a los ladrones, mientras que los niños temían más a monstruos, dragones, dinosaurios y gorilas. El miedo a ser abandonado era igual para ambos.

Por otro lado, Bowd (1984) encontró en una investigación que los miedos a animales eran mayores en niñas que en niños. No encontró diferencias sexuales en cuanto al realismo de los miedos expresados: esto implica que las diferencias en cuanto al número de animales a los cuales se les tenía miedo, podría estar reflejando una mayor buena voluntad por parte de las mujeres al admitirlos.

En otra investigación Staley y O'Donnell (1984) encontraron que las niñas presentan mayor cantidad de temores en lo que se refiere a daños físicos, animales, miedos nocturnos y lugares públicos.

#### F) POSICION SOCIOECONOMICA

Los niños de clase inferior de todas las edades tienen más temores que los de la clase media y la superior. Tienen miedo, sobretodo, a la violencia, que les preocupa poco a los niños de otras clases sociales. (Hurlock, 1982).

A este respecto existe poca investigación y de resultados contradictorios.

Algunos estudios sugieren que los niños de nivel socioeconómico bajo tienen más miedos que los de nivel alto (Croake y Sidana, citados en Staley y O'Donnell, 1984); otros sugieren que el nivel socioeconómico interactúa con edad cronológica y/o tipo de miedo (Angelino y Pinter, citados en Staley y O'Donnell, 1984).

En 1973, Orlow encontró que los niños de nivel socioeconómico bajo tenían más miedo a lo sobrenatural, los eventos -- misteriosos, las peleas entre sus padres, los exámenes y los castigos. Los de nivel socioeconómico alto temían más a --- accidentes automovilísticos, delincuencia juvenil y accidentes escolares. En ambos niveles socioeconómicos se detectó miedo a la obscuridad. Observó que aunque el tipo de miedos variaba de acuerdo al nivel socioeconómico, no había diferencia en cuanto a la cantidad de temores.

Por su parte, Staley y O'Donnell (1984) encontraron que niños de nivel socioeconómico alto parecen experimentar más temores relacionados con la escuela, mientras que los de nivel socioeconómico bajo parecen tener más temores relacionados con "daño físico".

#### G) POSICION ORDINAL

Los primogénitos tienden a tener más temores que los nacidos después, porque están sujetos a una mayor protección -- de los padres. Cuanto más se asocian los hermanos pequeños con los mayores, más temores aprenderán (Hurlock, 1982).

Este último factor se estudiará con más detenimiento, ya que hay evidencia de que puede, a su vez influenciar a los -- factores que afectan la cantidad y tipo de temores en los -- niños.

#### 1.4.1 ORDEN DE NACIMIENTO

Se han hecho muchos estudios con el fin de investigar si el orden de nacimiento es una variable de la que pudieran -- depender otras. Frecuentemente, los resultados son difíciles de valorar debido al número de combinaciones posibles de hermanos y también por la dificultad de tener en cuenta factores como las diferencias genéticas, el tamaño de la familia, el "espaciamiento" de los hermanos, la situación socioeconómica y condiciones especiales, como la preferencia de los -- padres por un niño determinado. (Biehler, 1980).

Por lo mismo, se ha visto que existe poca teoría acerca -- del orden de nacimiento. Para esta investigación se emplearán las conclusiones de estudios que hablan sobre los efectos del orden de nacimiento en la personalidad y socialización y logros académicos, ya que se ha visto que en éstos es en los que más repercute.

La posición del niño en una secuencia de hermanos tiene -- una influencia profunda sobre el desarrollo posterior. --- (Hurlock, 1982). Forer (citado en Hurlock, 1982), explicó -- la importancia de la posición ordinal de la siguiente manera:

"Cuando nacemos en una unidad familiar o ingresamos a ella por adopción o como hijastros, se ocupa cierto lugar en la -- jerarquía familiar. Uno se convierte en el unigénito, el mayor, el mediano o el más joven. El primer efecto y el más -- evidente de tener cierta posición en la familia es la rela-- ción que se tiene con las personas que se encuentran ya en --

ella... El lugar en la familia establece para el niño un -- papel específico que debe desempeñar dentro del grupo familiar. Influye en él para que desarrolle actitudes hacia sí -- mismo y otras personas y le ayude a desarrollar patrones específicos de conducta."

Debido a las condiciones ambientales, se ha visto que los niños de diferentes posiciones ordinales tienen ciertas características en común, aunque dichas características no son universales. Un ejemplo es en el caso de los últimos en nacer, las características que desarrollen van a depender de si en su casa son considerados como "adorables" o como "peques".

En cuanto al grupo de características o rasgos que se encuentran de acuerdo a la posición ordinal, no hay evidencias de que los rasgos sean hereditarios y existen muchas pruebas de que son producto del modo en que las personas significativas para los niños los tratan durante sus primeros años formativos. Se han adjudicado determinadas características dependiendo del orden de nacimiento, las cuales han sido mencionadas por Hurlock (1982) y se presentan a continuación:

## SINDRONES TIPICAS DE LA POSICION ORDINAL

### EL PRIMOGENITO

Incertidumbre, desconfianza, inseguridad, inteligencia, -- "quisquillosidad", dependencia, responsabilidad, autoritarismo, celos, conservadurismo, falta de dominancia y agresividad, sugestibilidad, excitabilidad, sensibilidad, timidez, in

troversión, fuerte impulso hacia los logros, necesidad de afiliación, petulancia, veleidosidad y propensión a los trastornos conductuales.

#### EL SEGUNDOGENITO

Independencia, agresividad, extroversión, deseo de divertirse, sociabilidad, osadía, responsabilidad y una buena adaptación.

#### EL NIÑO MEDIANO

Agresividad, distracciones, deseo de tener demostraciones de afecto, celos, sentimientos negativos de descuido por parte de los padres, inferioridad e inadecuación y propensión a los trastornos conductuales.

#### EL ULTIMO EN NACER

Seguro, confiado, espontáneo, de buena naturaleza, generoso, mimado, inmaduro, extrovertido, capaz de sentir empatía, con sentimientos de inferioridad e inadecuación, resentimiento contra los hermanos mayores, envidia y celos, irresponsable y feliz.

Como se puede ver en lo anterior, no se puede considerar que ninguna de las posiciones ordinales sea mejor. Los primogénitos reciben mayor orientación y ayuda en su desarrollo que los que nacen en último lugar. Altus (citado en Hurlock 1982) comentó que "los dados están cargados a favor del primogénito", debido a las presiones que ejercen los padres sobre ellos para que tengan "realizaciones", generalmente, los primogénitos obtienen más logros que sus hermanos menores. -

Además los primogénitos se adaptan más a las expectativas sociales y como resultado, tienden a ser mejor aceptados y --- poseen más probabilidades de desempeñar papeles de liderazgo. Si a los últimos en nacer se les diera más atención y orientación que a los primogénitos probablemente tendrían logros como ellos y su aceptación social sería igualmente adecuada. (Hurlock, 1982).

Puesto que las actividades y los papeles asignados a los niños de diferentes posiciones ordinales en la familia no -- tienen probabilidades de cambiar, sus efectos se hacen persistentes e influyen en las adaptaciones personales y sociales que realizan los niños de distintas posiciones ordinales al crecer. Los estudios de los efectos persistentes de la -- posición ordinal han sido limitados, sin embargo, demuestran que los efectos de la posición ordinal son suficientemente -- persistentes como para justificar la afirmación de que la posición ordinal es una de las condiciones más importantes que se producen en el momento de la concepción. Por ejemplo, se ha visto que aunque no haya evidencias de que los primogénitos sean menos sanos que sus hermanos, tienden a estar más -- conscientes y preocupados por su salud, por lo tanto consultan a los médicos con mayor frecuencia que sus otros hermanos, incluso cuando llegan a la edad adulta. También -- tienden a ser más cautelosos y a aceptar menos riesgos. (Hurlock, 1982).

Se ha visto que en todas las familias, excepto en las de un solo hijo, todos los niños tienen papeles asignados según

su orden de nacimiento y se espera que los desempeñen. Si a los niños les gustan los papeles que se les asignan, todo -- irá bien; pero el hecho mismo de que los papeles se les asignan y por lo tanto no se escogen voluntariamente, tiene probabilidades de provocar fricciones, (Hurlock, 1982). Por -- ejemplo, una hija mayor puede resentir tristemente su papel de "ayudante de la madre" y sentir que sus hermanas menores deben compartir algunas de esas responsabilidades que recaen sobre ella. Esto puede producir un deterioro, tanto en las relaciones entre los padres y los hijos como entre los hermanos.

Los primogénitos y los que nacen en último lugar en una -- familia grande se hacen egocéntricos a menudo, porque son los puntos de enfoque de la atención de todos los miembros de la familia. (Hurlock, 1982).

Helen Koch (citado en Biehler, 1980) realizó una investigación con 405 niños de 5 a 6 años de familias de 2 hijos y analizó algunos aspectos de las constelaciones familiares. -- Encontró que las niñas que tenían hermanos mayores eran agresivas y un poco masculinas en comparación con las niñas que tenían hermanas mayores; por otro lado, los niños que tenían hermanos mayores eran menos agresivos y atrevidos en -- contraste con los que tenían hermanas mayores. Estos resultados sugieren que los hermanos mayores sirven de modelos -- que influyen en la conducta de sus hermanos y hermanas menores.

Existen ciertas tendencias claras acerca de influencia del orden de nacimiento y las características de personalidad. Los primogénitos suelen estar más orientados a lograr éxito (Altus, citado en Biehler, 1980) y ser más cooperativos, responsables y más adaptados a las presiones sociales (Becker, Lerner y Carroll, citados en Biehler, 1980); pero también tienen más probabilidades de experimentar sentimientos de culpa (Cobb, citado en Biehler, 1980) y tener problemas psicológicos (Garner y Wenar, citados en Biehler, 1980). Es conveniente señalar que se está hablando de tendencias ya que muchos de los hombres destacados de la historia fueron hijos menores y muchos primogénitos no poseen ninguna de las características descritas. (Biehler, 1980).

Se han propuesto muchas explicaciones para las diferencias entre los primogénitos y los hijos menores. Una hipótesis es que los padres están más tensos y angustiados al manejar al primer hijo y pueden recurrir a métodos inconsistentes y a veces desesperados, de ensayos y error, que producen tensión en el niño. (Helmsreich, 1986). También pueden estar deseosos de probarse a sí mismos y demostrar que son padres aptos y hábiles y pueden inspirar al niño una gran necesidad de lograr éxito. Cuando nace otro hijo, los padres ya están más tranquilos, son más consistentes y seguros sobre la educación infantil y sienten menos necesidad de probarse a sí mismos.

Otra hipótesis es que el primogénito o el hijo único es--

tán más expuestos a modelos adultos y moldearán y valorarán su conducta en relación a los estándares de adulto, que no - solo son más exigentes sino también más consistentes que los estándares de la conducta de los hermanos.

Una hipótesis más, es que el primogénito se sentirá impulsado a recuperar la atención completa que gozaba con los padres antes de que nacieran sus hermanos o hermanas. (Biehler 1980).

La competencia con los hermanos puede explicar alguno de los éxitos mayores de los hijos más grandes.

Otra explicación del mayor éxito (y también de los problemas de culpa y de adaptación de los primogénitos) es que pueden considerarse los principales perpetuadores del "nombre - de la familia" y que los padres esperan más de ellos.

Los estudios de la relación entre el orden de nacimiento y la aceptación social revelan que los primogénitos tienden a ser mejor admitidos que los nacidos después.

Los primogénitos tienen una mayor necesidad de afiliación, circunstancia que los motiva para que intenten obtener la -- aceptación de sus compañeros.

Además se espera que asuman más responsabilidad en el hogar, y entonces tienen más ocasiones de aprender a comportarse con madurez que sus hermanos menores de este modo desarrollan cualidades que contribuyen a su admisión. (Hurlock, -- 1980).

Mednick, Baker y Heccevar (1985) hacen un resumen sobre la literatura existente en cuanto al funcionamiento psicosocial,

en el cual hacen notar que a pesar de que los estudios son inconsistentes, sugieren, que los hijos primogénitos y que en general todos los niños que tengan un número pequeño de hermanos reflejan un grado mayor de vitalidad, extroversión e independencia.

También se ha encontrado que los primogénitos son referidos con mayor frecuencia a tratamientos por problemas psiquiátricos, que los niños de otras posiciones ordinales.

Se ha encontrado que el tamaño de la familia se correlaciona con los logros psicosociales.

En una investigación realizada por Vicente, Moriera, Moran y colaboradores (1983), se sostiene que existen muchos modelos teóricos que explican los efectos del orden de nacimiento en las áreas de ejecución intelectual y conducta interpersonal. El modelo de Ring (citado en Vicente et al., 1983) depende de los frecuentes hallazgos que refieren que los primogénitos tienen una mayor necesidad de hacer comparaciones sociales con el fin de hacerse autoevaluaciones. Los conceptos de sí mismos están menos definidos como consecuencia de la inconsistencia paterna al educar a los primogénitos, lo cual es constatado por muchas investigaciones. Moran (citado en Vicente et al., 1983) encontró que los primogénitos -- (especialmente las mujeres) tienen una necesidad mayor de -- aprobación. Finley y Cheyne (citados en Vicente et al., --- 1983) encontraron que los primogénitos hombres son más susceptibles al modelamiento de los compañeros que los nacidos des

pues. Stotland y Dunn (citados en Vicente et al., 1983) reportaron que los primogénitos son menos empáticos y que sus intereses por otros son principalmente para usarlos como comparaciones para definir sus propios autoconceptos. Los primogénitos fueron concebidos como insensitivos a los sentimientos de otras personas.

Es posible predecir que las posiciones ordinales varían en cuanto a empatía de una manera inespecífica.

En resumen, el modelo de Ring sugiere que los efectos del orden de nacimiento son mayores en variables como afiliación, aprobación social, empatía y otras variables que incidan en el proceso de comparación social. Ring también se dió cuenta de que las aspiraciones paternas hacia el primogénito son mayores aunque no tengan algún indicio de la capacidad de su hijo. Esto da lugar a que los primogénitos tengan alta motivación de logro, mayor ansiedad y mayor cantidad de sentimientos de inseguridad. También hay evidencia de que los primogénitos son más rígidos.

Esta investigación tiene como hipótesis que los primogénitos tendrán mayor necesidad de logro, afiliación y de aprobación social. También se tiene la hipótesis que los primogénitos mostrarán más ansiedad, inseguridad y miedo al rechazo. Además diferirán de los no primogénitos en cuanto a empatía, autoestima, necesidad de prestigio, poder y altruismo.

Dentro de los resultados se encontró que hay una razón -- para creer que las diferencias ocasionadas por el orden de nacimiento en el área de las conductas interpersonales es ma

yor en mujeres que en hombres. En esta investigación los -- efectos principales en cuanto al sexo sugieren la gran promi-- nencia de muchas variables interpersonales en todas las muje-- res. Estos resultados se refieren a que las primogénitas -- tienen mayor necesidad de aprobación que las nacidas después, lo cual esta relacionado intrinsecamente con el proceso de -- comparación social. Por otra parte, los hombres primogéni-- tos fueron menos empáticos significativamente que los hombres nacidos después. Estos resultados apoyan el modelo de Ring.

En el estudio realizado por Ickes y Turner (1983) se men-- ciona que la diferencia en las experiencias sociales tempranas de los primogénitos y no primogénitos parecen involucrar una serie de diferencias conductuales observadas más adelante en su vida futura. Debido a que los primogénitos interac-- tuan más y más exclusivamente, con adultos que los no primo-- génitos durante sus primeros años, los primogénitos tienden a orientarse hacia los adultos mientras que los niños naci-- dos después tienden a orientarse hacia los compañeros. Esta diferencia en la orientación parece estar relacionada con -- algunos hallazgos que indican que los primogénitos reciben -- más atención paternal, dirección y control que los nacidos -- después.

Entre las consecuencias mejor establecidas de esta dife-- renciación social son:

a) La mayor propensión de los primogénitos a subordinarse a la autoridad, a identificarse con el líder y a adoptar ta-- reas orientadas hacia el liderazgo.

b) el mayor logro educacional de los primogénitos, incluyendo el logro universitario.

c) el mayor logro e inteligencia de los primogénitos.

d) se sienten más orgullosos de sí mismos.

e) concuerdan con un mayor estatus que sus hermanos menores como una función de su edad.

f) son percibidos como dominantes en interacciones fraternas.

Markus y otros colaboradores (citados en Ickes y Turner, - 1983) se dieron cuenta de que el primogénito no solo tiene -- ventajas sino que su orientación hacia el adulto y el haber -- internalizado estandares adultos para el logro y la ejecución intelectual, hace que tienda a ser más ansioso, neurótico y -- más estresado que los nacidos después. Además los primogénitos aparentemente fracasan al desarrollar sus habilidades sociales al grado que los nacidos después logran hacerlo. Esto se debe a que los primogénitos solo tienen modelos adultos, -- generalmente, mientras que los no primogénitos tienen ambos, los roles de adulto y los de los compañeros para moldearse, -- los no primogénitos parecen desarrollar un repertorio más amplio de habilidades de role-playing.

Las diferencias en las habilidades sociales son apoyadas -- por:

a) la mayor participación de los no primogénitos en actuaciones dramáticas y

b) la puntuación de los compañeros indicando que los no -- primogénitos son mejores que los primogénitos en el tipo de role-playing que la actuación requiere.

Estas diferencias también han sido encontradas por otros estudios que demuestran que en relación con el primogénito -- los no primogénitos:

- c) son más sociales y tienen más habilidades sociales, según ellos mismos y sus maestras
- d) son considerados por sus compañeros como más populares y
- e) aceptan mejor a sus compañeros.

Todos estos datos en conjunto llevan a una predicción --- común: que los nacidos después demostrarán un mayor número de habilidades sociales y serán más exitosos en sus interacciones que los primogénitos.

Esta investigación examinó las influencias del orden de nacimiento en la conducta que ocurre en una interacción inicial, sin estructura, de 40 diadas de sexos combinados. El diseño contrastó 4 tipos de diadas diferentes: a) un hombre primogénito apareado con una mujer primogénita, b) un primogénito hombre con una mujer no primogénita, c) un hombre no primogénito apareado con una mujer primogénita y d) un hombre no primogénito apareado con una mujer no primogénita. Los resultados indicaron que los individuos con un hermano mayor y del sexo opuesto tuvieron más probabilidad de tener interacciones reforzantes con extraños del sexo opuesto. En relación con los hombres primogénitos, los hombres no primogénitos hablaban el doble de tiempo, preguntaban más y evocaban más miradas fijas, reforzadores verbales y reportaban que les habían gustado a sus parejas femeninas. En relación con las mujeres primogénitas, las no primogénitas tuvieron más probabilidad de iniciar la interacción y de exceder la razón con que sus parejas masculinas sonreían.

Estos resultados fueron consistentes con los resultados -

obtenidos en varios estudios empíricos que también han hablado de la mayor cantidad de habilidades sociales de los no -- primogénitos.

Existen diversos factores que influyen en los factores -- de la posición ordinal. Las investigaciones revelan que las influencias ambientales desempeñan un papel mucho más importante que la herencia en la determinación de las diferencias que se han encontrado en niños de diferentes posiciones ordinales en una familia. Un ejemplo de esto es que la disminución de ciertas capacidades, sobretudo las intelectuales y los logros, esto se debe en mayor proporción a los factores ambientales que a la herencia. De los factores ambientales que determinan la influencia de la posición ordinal, las cinco que parecen ser más importantes, a partir de las pruebas disponibles en la actualidad son:

1o. Actitudes culturales hacia la posición ordinal. En las culturas en las que se considera al primogénito como heredero de la autoridad, el poder y la riqueza, los padres -- criados en esas culturas se verán afectados en el trato que den a sus hijos.

2o. Las actitudes de las personas importantes. El hecho de que los miembros de la familia consideren las posiciones ordinales como diferentes, influirá en las actitudes de los niños hacia ellos y, a su vez, en sus conductas. Los niños pequeños utilizan al primogénito como modelo.

3o. Las expectativas de papeles. Si se espera que los -- primogénitos actúen como modelos y que cuiden de sus herma-- nos pequeños, esto afectará las actitudes de los primogéni-- tos hacia ellos mismos y su propia conducta.

4o. El tratamiento temprano. Sea cual sea la posición or-- dinal los niños que son el centro de la atención durante los primeros meses de su vida se vuelven, generalmente, ansiosos y resentidos, cuando los sustituye un hermano más joven.

5o. La estimulación de las capacidades innatas. Por lo -- común, los padres tienen más tiempo que dedicar a la estimu-- lación de las capacidades innatas de los hijos en el caso de los primogénitos y los últimos en nacer que en los interme-- dios. (Hurlock, 1982).

A raíz de una investigación que realizó Rothbart (citado en Bronfenbrenner y Mahoney, 1975) sacó algunas conclusiones acerca del orden de nacimiento. La diferencia que se propo-- ne más seguido, probablemente, acerca del logro en sociali-- zarse del primogénito y del 6 de los hermanos que siguen, in-- volucra la predicción de las grandes presiones de éxito y el mayor involucramiento de los padres en la ejecución del pri-- mogénito.

Dentro de su investigación, una variable relacionada con lo anteriormente dicho, fué la extensión en que la madre eva-- luó y reforzó la ejecución de su hijo a través del uso de re-- compensas y críticas. Si las madres estuvieran más involu-- cradas en la ejecución del primogénito, puede esperarse de -- ellas que le den más recompensas y críticas, según menciona

Rothbart en su estudio.

En un estudio realizado por Dunn y Kendrick (1980) se investigó los cambios en la interacción entre madre y primogénito haciendo una observación antes y después del nacimiento del siguiente hermano.

Existe poco conocimiento de la incidencia y severidad de los disturbios en el comportamiento del primogénito más allá de los primeros años de la niñez (1-4), y poca comprensión, confiable, de la importancia de estos disturbios a largo plazo. Casi siempre se asume que la atención maternal al nuevo bebé debe ser de primordial importancia en la etiología de semejantes disturbios, pero como el nacimiento de un nuevo hermano siempre se acompaña de una constelación de cambios para el primogénito, y como no ha sido hecho un esfuerzo sistemático para distinguir el impacto de estos cambios, es imposible hasta el momento, decir cual de ellas tiene mayor importancia. En esta investigación la pregunta general es cómo cambia la interacción entre madre e hijo con el nacimiento de un hermano haciendo observaciones antes y después del nacimiento de este. Este estudio se llevo a cabo con 41 familias, mediante observación en casa y técnicas de entrevista. Se pudieron observar disminuciones en la atención maternal y el juego, e incrementos en la confrontación, y cambios en el balance de responsabilidad para iniciar la interacción (cambios en los patrones de las variables de asociación entre madre e hijo después del nacimiento del hermano fueron principalmente los resultados de cambios debido a las dife-

rencias individuales en el comportamiento del niño).

Según Mussen y Eisenberg-Berg (1977), no ha sido descubierto un límite claro entre las relaciones y el tamaño de la familia, la posición ordinal y la conducta social. Algunos investigadores mantienen que el tamaño de la familia y la conducta de compartir no están relacionadas, mientras que otros encuentran que el crecer en una gran familia promueve la generosidad. De acuerdo con los datos de otros dos estudios, las familias pequeñas están relacionadas a la ayuda en situaciones de emergencia. Las razones para esta última relación son poco claras, aunque el investigador especula que los niños de pequeñas familias pueden tener bastante seguridad propia e iniciativa y por lo tanto están más dispuestos a actuar espontáneamente (sin permiso específico) para ayudar a otro niño.

El primogénito o los hermanos mayores en una familia son más dados a ayudar a un compañero en desgracia y para donar o compartir generosamente que el de en medio o el hermano menor. De acuerdo, con observaciones naturales en 6 culturas, hijos únicos y los menores en una familia tienden a ser más egoístas que otros, buscando más ayuda y atención pero ofreciendo menos ayuda y apoyo a sus compañeros. Estos efectos del orden de nacimiento pueden ser parcialmente interpretados en términos de la teoría de aprendizaje social; se espera que los niños mayores ayuden a sus hermanos menores y son reforzados frecuentemente por ser útiles y nutrientes para ellos. Estas respuestas o conductas se convierten en habituales y -

fuertes y son generalizadas a otras interacciones con otros, en consecuencia.

Según Smart y Smart (1978), las interacciones entre hermanos proveen muchas experiencias que forman bases para la conducta social, emocional e intelectual fuera de la casa. Uno de los efectos más consistentes en la personalidad, ocurre en niños cuyos hermanos mayores tienen menos de 4 años de diferencia con ellos. Para niños anglo-americanos en edades desde kindergarden hasta sexto año, los niños con hermanos mayores son más activos físicamente, en ambos sexos y en todos los niveles socioeconómicos muestreados.

A través de jugar con los hermanos, los niños aprenden patrones sociales que pueden ser usados con sus compañeros. -- A través de la experiencia con los hermanos del sexo opuesto ellos aprenden algo acerca de escoger pareja en la adultez.

Los hermanos aprenden unos de otros. Los hermanos mayores, especialmente las niñas son maestras activas y emprendedoras, mientras que los niños mayores son efectivos como modelos para sus hermanos menores. Cuando se les pide que expliquen conceptos específicos, las hermanas superan a otras maestras en razonar a partir de un principio general, explicando, definiendo, describiendo, demostrando, ilustrando y seleccionando ejemplos. Las primogénitas son más adecuadas que otras para escoger el magisterio como vocación.

El niño "enfermera" como lo llaman Smart y Smart (1978) -- es un ejemplo extremo de un protector y su hermano menor, --

del cual está a cargo, sería el ejemplo de dependiente. El niño "enfermera" tiene la experiencia de ser nutriente y responsable y también aprende mucho acerca de bebés. Whiting - (citado en Smart y Smart, 1978) sugiere que esta experiencia los prepara para una paternidad futura, para que les gusten los niños y sentirse cómodos y confiados al cuidar niños. A los niños norteamericanos, quienes tienen poca experiencia con bebés, frecuentemente se convierten en adultos a los cuales no les gustan los niños y no se sienten adecuados ni cómodos al educar a sus hijos.

Aunque los niños de una familia se sienten cerca unos de otros y gozan todos los aspectos al vivir juntos, también -- sienten celos y rivalidad.

Al representar el papel del adversario, los niños emplean los recursos que tienen para ganar. Los primogénitos se veían a sí mismos y por sus hermanos, como que ejercen mayor poder. Ellos mandaban, comandaban, reprendían, regañaban, refrenaban y atacaban a sus hermanos menores. Los menores suplicaban, se quejaban, se enfurruñaban, acosaban, molestaban, pedían ayuda y simpatía, se enojaban y eran necios. Los hermanos pelean, luchan, persiguen y son atacados más frecuentemente, mientras que las hermanas rasguñan, pellizcan y hacen coguillas y frecuentemente razonan, defienden y hacen que los hermanos se sientan obligados con ellas. Los niños, tanto -- niñas como niños, son más realistas al estimar el poder de los hermanos. (Smart y Smart, 1978).

Según Bakwin y Bakwin (1980) el hijo mayor muestra ciertos rasgos de su personalidad tales como: un sentimiento de responsabilidad por los hermanos más pequeños, un sentimiento de poder y una perspectiva y un conocimiento de la vida y -- sus procesos, obtenidos del compartir sus privilegios a consecuencia del nacimiento de cada uno de sus hermanos.

El primogénito es más consciente, más ambicioso y más capaz verbalmente que sus hermanos. Es también más conformista y más atado a la tradición. Los varones primogénitos es más probable que se presten para experimentos psicológicos.

Según Strauss (citado en Bakwin y Bakwin, 1980), el primogénito considera a la sociedad como compuesta de personas pequeñas y menos importantes que él. Desea enseñar y dominar a otros, como lo hizo en su hogar con sus hermanitos. El primogénito tiene la mente seria y madura para su edad, carece de humor y esquiva la frivolidad. Nunca se siente seguro y está siempre temeroso de ser desplazado de nuevo.

Se opone al cambio, y en política prefiere el orden existente. Los sentimientos de responsabilidad están fuertemente desarrollados, pero la preocupación por la posibilidad de no acertar puede paralizar y dificultar su toma de decisiones.

La situación familiar a que se enfrenta el niño que tiene un hermano mayor es más compleja que la de su predecesor, -- pues debe tratar no solo con sus padres, sino con la personalidad y la conducta del primogénito. Este es más capaz y --

posee mayor libertad de acción y prioridad constante en las experiencias de la vida. Es de considerable importancia que muchas de las posesiones del segundo hijo, como ropa, juguetes, le llegan de segunda mano. Entonces, también el primogénito traza la pauta en cuestiones educacionales para los --- otros hijos.

Más pronto o más tarde, la llegada de otro niño priva al segundo hijo de su categoría de ser el menor. Este niño tiene ahora, un seguidor más pequeño y menos capaz. En estas - circunstancias, puede ejercitarse para alcanzar o superar a su hermano mayor; o, sitiéndose menos competente, puede buscar despreciar a su rival con una actitud crítica y mordaz. - Otro curso posible de conducta es aceptar un segundo lugar y hacer causa común con los hermanos menores.

A menudo se ven problemas en la conducta de los hijos "medios". Rabietas, desobediencia y quejas frecuentes.

En las familias numerosas, los hijos a menudo expresan necesidad de atención individual de sus padres, no se contentan con recibir igual cantidad de afecto. Desean ser tratados como individuos y tener oportunidad de estar solos con - sus padres. La atención individual es especialmente importante cuando el niño se acerca a la adolescencia.

La cooperación es característica de los niños de las familias más numerosas. Es probable que sean activos, extrovertidos y muy competidores. (Bakwin y Bakwin, 1980).

Es probable que al hijo menor se le consienta en exceso,

especialmente si hay algún intervalo de algunos años entre - su nacimiento y el del hermano anterior. A menudo es mimado por los hermanos mayores y por los padres. (Bakwin y Bakwin, 1980).

En el hogar se encuentra constantemente rodeado por personas mayores que él, y por ello, se encuentra impresionado -- desde el principio de su vida por ser siempre el menor. Tiene poca oportunidad de aprender a asumir responsabilidades.

Strauss (citado en Bakwin y Bakwin, 1980) describe un patrón característico de la personalidad de los hijos menores. Son afables, expectantes y aún exigentes, pide ayuda a otros, son optimistas y creen que todo resultará bien porque otros les ayudarán.

Con respecto a la escuela, se ha visto que los primogénitos demuestran una mayor necesidad de logro que sus hermanos menores. (Bakwin y Bakwin, 1980).

Como puede verse a través de las investigaciones citadas el orden de nacimiento que ocupe un niño dentro de su familia, va a tener como consecuencia, ciertos rasgos de personalidad los cuales pueden influir de manera importante en la cantidad y tipo de temores que los niños puedan presentar.

Se ha visto en los incisos anteriores que el temor puede recibir diversas denominaciones, se le atribuyen diferentes causas y que existen temores diversos dependiendo de la edad. También se explicó que los principales factores que afectan

al temor son: la inteligencia, las condiciones físicas, los contactos sociales, la personalidad, el sexo, el nivel socioeconómico y el orden de nacimiento, siendo éstos últimos 3 factores en donde se han encontrado resultados más controvertidos.

Existen pocos estudios que relacionen directamente el orden de nacimiento y los temores infantiles, por lo que el objetivo de la presente investigación es observar los efectos del orden de nacimiento sobre los temores infantiles. Se -- tomarán en cuenta el sexo y el nivel socioeconómico, por ser éstos los factores en los que se ha encontrado menos acuerdo.

## METODO

### 2.1. DISEÑO

El objetivo de la presente investigación fue comprobar las diferencias en cantidad y tipo de temores dependiendo de: el sexo, nivel socioeconómico y que sean primogénitos o no. -- Por lo que las hipótesis para esta investigación fueron:

- 1) Las niñas presentarán una cantidad significativamente mayor de temores que los niños.
- 2) Las niñas diferirán significativamente de los niños, en el tipo de temores que presenten.
- 3) Los niños de nivel socioeconómico bajo presentarán una cantidad de temores, significativamente mayor que los niños de nivel socioeconómico alto.
- 4) Los niños de nivel socioeconómico bajo diferirán significativamente de los niños de nivel socioeconómico alto en el tipo de temores que presenten.
- 5) Los primogénitos presentarán una cantidad de temores, significativamente mayor que los niños nacidos después.
- 6) Los primogénitos diferirán significativamente de los nacidos después en el tipo de temores que presenten.

El tipo de investigación que se hizo es de ex-post-facto ya que no se tuvo control directo sobre las variables independientes pues sus manifestaciones ya habían ocurrido, se hicieron inferencias sobre la relación entre variables sin intervención directa y la selección de la muestra no fué al azar sino por autoselección.

Las variables incluidas en el estudio fueron las siguientes:

a) Independientes

- Sexo (masculino y femenino)
- Primogénitos y no primogénitos
- Nivel socioeconómico (alto y bajo), los de nivel socioeconómico alto deberán pertenecer a escuela privada y no estar becados, los de nivel socioeconómico bajo deberán asistir a escuela oficial. Las escuelas de donde se tomaron las muestras, fueron escuelas cercanas a la universidad Anahuac, las escuelas privadas son de nivel socioeconómico alto, lo cual se controló a través de las colegiaturas y las escuelas oficiales con escuelas a las que asisten hijos de militares, siendo estas de un nivel socioeconómico medio-bajo.

b) Dependiente

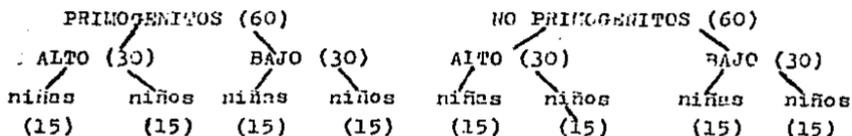
La cantidad y tipo de temores manifestados por los sujetos en la prueba de Ollendick (FSSC-R).

c) Controlada

La edad de los sujetos (de 8 años 0 meses a 8 años 11 meses).

## II. SUJETOS

Los sujetos fueron seleccionados de la siguiente manera: 120 niños de 8 años, de los cuales, 60 fueron primogénitos y 60 no primogénitos, 60 de nivel socioeconómico alto y 60 de nivel socioeconómico bajo, 60 niños y 60 niñas. Agrupados de la siguiente forma:



Se eligieron niños de 8 años de edad con el fin de que -- fueran niños pequeños pero que fueran capaces de leer para -- poder seguir las instrucciones del material de evaluación.

### III. INSTRUMENTOS

El instrumento que se empleó para esta investigación es -- el Inventario de Miedos para niños "Fear Survey Schedule for Children" (FSSC) realizado por Sherer y Nakamura (1968). Es te inventario fue revisado por Thomas H. Ollendick (1983) -- con el fin de obtener la confiabilidad y validez de dicha -- prueba (FSSC-R); este último es el que se utilizará en la -- presente investigación. (Vease el apéndice A).

FSSC-R consta de 80 reactivos agrupados en 5 factores que son:

Factor 1.- Miedo al fracaso y a la crítica. Ejemplo.- --  
Dar un reporte oral.

Factor 2.- Miedo a lo desconocido. Ejemplo.- Ir en un --  
tren.

Factor 3.- Miedo a daños y pequeños animales. Ejemplo.- --  
Lagartijas.

Factor 4.- Miedo al peligro y a la muerte. Ejemplo.- La --  
muerte e gente muerta.

Factor 5.- Miedos médicos. Ejemplo.- Tener que ir al hos --  
pital.

El factor 1 incluye 18 reactivos.

El factor 2 incluye 19 reactivos.

El factor 3 incluye 22 reactivos.

El factor 4 incluye 14 reactivos.

El factor 5 incluye 7 reactivos.

(Es conveniente hacer notar que para la realización de este estudio se omitió uno de los reactivos -el reactivo 73 - del factor 4 en que se pregunta si se le teme a Rusia- por carecer de valor dentro de nuestra cultura).

Esta prueba fué validada y se obtuvo su confiabilidad en Estados Unidos con 99 niños de Indiana (57 niños y 42 niñas) y con 118 niños de Virginia (51 niños y 67 niñas). Se compararon 3 muestras de las cuales 2 eran de niños normales y la otra era de niños con problemas psicológicos. Los niños de las muestras normales tenían desde 8 hasta 11 años y los niños con fobia a la escuela iban de los 7 a los 12 años de edad.

#### CONFIABILIDAD

En la muestra de Indiana se encontró una estabilidad interna de 0.923 para niños y de 0.941 para niñas y de 0.942 para la muestra total. La confiabilidad de test-retest en una semana para el puntaje total de miedos fue de 0.81 para niños, 0.89 para niñas y de 0.82 para la muestra total.

Para la muestra de Virginia, se encontró una estabilidad interna (coeficiente alfa) de 0.941 para niños, 0.951 para niñas y 0.954 para la muestra total. La confiabilidad de --

test-retest fué determinado para un intervalo de 3 meses y fué de 0.62 para niños, 0.58 para niñas y de 0.55 para ambos.

#### VALIDEZ

Los resultados de este estudio de validez indican que las niñas reportan mayor miedo que los niños, que los puntajes - totales de miedos están relacionados con el tratamiento de - la ansiedad, que existe una estructura significativa de factores, y que los puntajes totales pueden discriminar entre - una población clínica y un grupo control de niños normales.

Estos resultados iniciales indican que la escala revisada es un instrumento portencial útil para la clínica y la investigación.

#### IV PROCEDIMIENTO

La selección de los sujetos se hizo de la siguiente forma:

De acuerdo con las listas de alumnos y sus expedientes, en la dirección de la escuela se seleccionaron a los alumnos - que cumplieran con las condiciones requeridas (primogénitos y no primogénitos, nivel socioeconómico alto y bajo y sexo). Este procedimiento se siguió de igual forma tanto en las escuelas públicas como en las particulares. Una vez que se -- obtuvo el número requerido de niños y niñas que cumplieran con las condiciones, se les aplicó, en forma colectiva, el Inven-entario de Miedos para Niños (PSSC-R), usando las mismas ins-trucciones para todas las cuales están escritas al principio de la escala ("A continuación se presenta una lista de enun-ciados con la cual los niños y niñas describen los miedos --

que tienen. Lee cuidadosamente cada enunciado y marca con una X si es que le tienes miedo o no a lo que dice. Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas"). Se les leyeron las instrucciones en voz alta, al igual que cada uno de los reactivos, esperando a que contestaran. Después se procedió a contar cuantos reactivos contestaron afirmativamente y a que factor pertenecen los reactivos marcados afirmativamente.

Se obtuvo la confiabilidad de la prueba de Ollendick para los datos de este estudio, utilizando la fórmula: Alpha de Cronbach, la cual se obtuvo por computadora a partir de la siguiente fórmula:

$$r_{kk} = \frac{k}{k-1} \left( 1 - \frac{\sum s_i^2}{s_x^2} \right)$$

donde k.- es el número de items en la prueba.

$\sum s_i^2$ .- es la suma de las varianzas de las puntuaciones de los items. (esto es: las puntuaciones en todos los items k).

El coeficiente Alpha puede ser interpretado como la correlación promedio entre un test y otro de la misma longitud -- provenientes del mismo campo.

## V. ANALISIS

El tratamiento estadístico de los datos obtenidos fué un ANOVA de 2x2x2 el cual fue aplicado para cada uno de los 5 factores.

## VI. LIMITACIONES

1. La confiabilidad de la prueba en test-retest es significativa, pero relativamente baja.
2. No existen normas para México.
3. No se está controlando el tamaño de la familia.
4. No se está controlando la diferencia de edad entre hermanos.
5. El dicotomizar la respuesta de los sujetos en sí o no.
6. No se controla el sexo de los hermanos.
7. No se controla el grado escolar.
8. No se controla el lugar que ocupan los niños no primogénitos dentro de la familia.

RESULTADOS

Para verificar la confiabilidad de la prueba, se obtuvo un coeficiente Alpha de Cronbach para la prueba total, que resultó de .942 lo que indica que se trata de una prueba muy confiable.

La prueba, Fear Survey Schedule for Children (FSSC-R) está dividida en 5 factores para los cuales también se sacó un coeficiente Alpha, obteniéndose los siguientes resultados:

FACTOR 1	MIEDO AL FRACASO Y LA CRITICA	(18 items)
	Alpha = .808	
FACTOR 2	MIEDO A LO DESCONOCIDO	(19 items)
	Alpha = .861	
FACTOR 3	MIEDO A DAÑOS Y PEQUEÑOS ANIMALES	(22 items)
	Alpha = .839	
FACTOR 4	MIEDO AL PELIGRO Y LA MUERTE	(14 items)
	Alpha = .796	
FACTOR 5	MIEDOS MEDICOS	( 7 items)
	Alpha = .569	

Los resultados fueron sometidos a un ANOVA de 2x2x2, en el cual se observaron resultados significativos en las variables de sexo y nivel socioeconómico. La variable de orden de nacimiento no resultó significativa en los resultados globales de la prueba. No hubo interacciones entre las variables a excepción de una, en el Factor 5 entre las variables de nivel socioeconómico y orden de nacimiento.

A continuación se encuentran 3 tablas en las cuales se presentarán las medias y desviaciones estandar obtenidas de los diferentes factores y de la prueba total.

TABLA 1.- DIFERENCIAS SEXUALES

Factor o Area	Media Mujeres	Desviación Standar	Media Hombres	Desviación Standar
MIEDO GLOBAL	44.45	12.68	27.91	14.31
MIEDO AL FRACASO Y LA CRITICA	9.57	3.62	6.22	4.00
MIEDO A LO DESCONOCIDO	10.43	4.12	5.63	4.32
MIEDO A DAÑOS Y PEQUEÑOS ANIMALES	12.37	3.82	6.95	4.59
MIEDO AL PELIGRO Y LA MUERTE	9.60	2.55	7.30	3.36
MIEDOS MEDICOS	2.48	1.67	1.75	1.53

De acuerdo con esta tabla, vemos que hubo una mayor cantidad de miedos por parte de las mujeres ( $M = 44.45$ ) que de los hombres ( $M = 27.91$ ) en la prueba total,  $F(1,112) = 47.26$ ,  $p \leq .000$ , resultando significativo.

En cuanto al tipo de temores, se pudo observar que las niñas mostraron significativamente mayor cantidad de miedos que los niños en cualquier tipo de temores.

En el factor 1, que se refiere al "miedo al fracaso y la crítica", las mujeres ( $M = 9.57$ ) presentaron más temores que los hombres ( $M = 6.22$ ),  $F(1,112) = 25.48$ ,  $p \leq .000$ .

En el "miedo a lo desconocido", factor 2, las niñas ( $M = 10.43$ ) tuvieron mayor cantidad de miedos que los niños ( $M = 5.63$ ),  $F(1,112) = 42.93$ ,  $p \leq .000$ .

En el factor 3, "miedo a daños y pequeños animales", las niñas ( $M = 12.37$ ) presentaron mayor cantidad de temores que los niños ( $M = 6.95$ ) siendo este el tipo de temor en el que

se mostraron más temores por parte de las niñas,  $F(1,112) = 51.50$ ,  $p \leq .000$ .

En el factor 4, "miedo al peligro y la muerte", las niñas - ( $M = 9.60$ ) presentaron una mayor cantidad de temores que los niños ( $M = 7.30$ ) siendo este el tipo de temor en el que los niños mostraron más miedo,  $F(1,112) = 18.10$ ,  $p \leq .000$ . (Ver tabla 1).

En el factor 5, "miedos médicos", las niñas ( $M = 2.48$ ) presentaron mayor cantidad de temores que los niños ( $M = 1.75$ ) a pesar de ser el factor con menos ítems de toda la prueba,  $F(1,112) = 6.44$ ,  $p \leq .013$ . (Ver tabla 1).

TABLA 2.- DIFERENCIAS SOCIOECONOMICAS

Factor o Area	Media NSE Bajo	Desviación Standar	Media NSE Alto	Desviación Standar
MIEDO GLOBAL	38.75	14.49	33.61	16.77
MIEDO AL FRACASO Y LA CRITICA	8.82	3.91	6.97	4.30
MIEDO A LO DESCONOCIDO	8.92	4.68	7.15	4.84
MIEDO A DAÑOS Y PEQUEÑOS ANIMALES	10.48	4.70	8.83	5.18
MIEDO AL PELIGRO Y LA MUERTE	8.17	3.25	8.73	3.12
MIEDOS MEDICOS	2.33	1.63	1.90	1.63

En cuanto al nivel socioeconómico y los tipos de temores, - observamos que los niños de nivel socioeconómico bajo ( $M = 8.82$ ) tuvieron mayor cantidad de temores que los niños de nivel socioeconómico alto ( $M = 6.97$ ) en el factor 1, "miedo al fracaso y la crítica",  $F(1,112) = 7.77$ ,  $p \leq .006$ . (Ver tabla 2)

En el factor 2, "miedo a lo desconocido", los niños de nivel socioeconómico bajo ( $M = 8.92$ ) presentaron mayor cantidad de temores que los de nivel socioeconómico alto ( $M = 7.15$ ),  $F(1,112) = 5.81$ ,  $p \leq .018$ . (Ver tabla 2).

En el factor 3, "miedos a daños y pequeños animales", los niños de nivel socioeconómico bajo ( $M = 10.48$ ) mostraron mayor cantidad de temores que los de nivel socioeconómico alto ( $M = 8.83$ ). En este tipo de temor fue en el que, tanto los niños de nivel socioeconómico bajo como los de alto presentaron mayor cantidad de miedos,  $F(1,112) = 4.77$ ,  $p \leq .031$ . (Ver tabla 2).

En los otros 2 factores, "miedo al peligro y la muerte" y "miedos médicos", el nivel socioeconómico no resultó significativo.

TABLA 3.- DIFERENCIAS DEBIDAS AL ORDEN DE NACIMIENTO

Factor o Area	Media Pri mogenito	Desviación Standar	Media No Primogé- nito.	Desviación Standar
MIEDO GLOBAL	36.61	15.91	35.75	15.85
MIEDO AL FRACASO Y LA CRITICA	8.48	3.93	7.30	4.34
MIEDO A LO DESCONOCIDO	7.67	4.74	8.40	4.95
MIEDO A DAÑOS Y PEQUEÑOS ANIMALES	9.55	5.20	9.77	4.83
MIEDO AL PELIGRO Y LA MUERTE	8.88	3.17	8.02	3.16
MIEDOS MEDICOS	2.03	1.76	2.20	1.52

En cuanto al orden de nacimiento, se observó que no hubo resultados significativos en ninguno de los factores, pero en el factor 5, "miedos médicos", el orden de nacimiento en conjun--ción con el nivel socioeconómico resultó significativo, ya que se encontró que los niños primogénitos de nivel socioeconómico bajo ( $M = 1.93$ ) tuvieron menos cantidad de temores que los de nivel socioeconómico bajo no primogénitos ( $M = 2.73$ ). Los niños de nivel socioeconómico alto primogénitos ( $M = 2.13$ ) tuvieron más miedos que los niños no primogénitos de nivel socioeconómicos alto ( $M = 1.67$ ). Los niños de nivel socioeconómico bajo, no primogénitos, fueron los que tuvieron mayor cantidad de temores en este tipo de miedos,  $F(1,112) = 4.80$ ,  $p = .030$ . -- A continuación se presenta la tabla donde se expresan estos - últimos resultados.

N.S.E.	Orden de Nacimiento			
	Primogé nitos	Desviación Standar	No Primo génitos	Desviación Standar
bajo	1.93	1.68	2.73	1.51
alto	2.13	1.85	1.67	1.37

Por otro lado, en el factor 2, "miedo a lo desconocido", -- las interacciones entre sexo, nivel socioeconómico y orden de nacimiento se aproximaron a la significancia,  $F(1,112) = 3.82$ ,  $p \leq .053$ . Los resultados se dieron de la siguiente forma:

Sexo	Nivel Socioeconómico			
	Bajo	Desviación Standar	Alto	Desviación Standar
Femenino	10.60	4.44	10.27	3.83
Masculino	7.23	4.34	4.03	4.67

PRIMOGENITOS

sexo	nivel socioeconómico			
	bajo	desviación standar	alto	desviación standar
femenino	10.20	3.97	9.80	4.78
masculino	5.53	4.03	5.13	3.96

NO PRIMOGENITOS

sexo	nivel socioeconómico			
	bajo	desviación standar	alto	desviación standar
femenino	11.00	4.98	10.73	2.66
masculino	8.93	4.06	2.93	3.10

Las niñas de nivel socioeconómico bajo ( $M = 10.60$ ) presentaron mayor cantidad de miedos que las de nivel socioeconómico - alto ( $M = 10.27$ ). Los niños de nivel socioeconómico bajo ( $M = 7.23$ ) presentaron más miedos a lo desconocido que los niños de nivel socioeconómico alto ( $M = 4.03$ ). Las niñas de nivel socioeconómico bajo fueron las que más miedos a lo desconocido - presentaron.

Las niñas primogénitas de nivel socioeconómico bajo ( $M = 10.20$ ) presentaron mayor cantidad de temores que las niñas primogénitas de nivel socioeconómico alto ( $M = 9.60$ ). Los niños primogénitos de nivel socioeconómico bajo ( $M = 5.53$ ) tuvieron más temores a lo desconocido que los niños no primogénitos de nivel socioeconómico alto ( $M = 5.13$ ). De este grupo de primogénitos (niñas y niños) de ambos niveles socioeconómicos, las niñas primogénitas de nivel socioeconómico bajo fueron las que presentaron más miedo a lo desconocido.

En cuanto a los no primogénitos, las niñas no primogénitas de nivel socioeconómico bajo ( $M = 11.00$ ) tuvieron mayor cantidad de temores a lo desconocido que las niñas no primogénitas de nivel socioeconómico alto ( $M = 10.73$ ). Los niños no primogénitos de nivel socioeconómico bajo ( $M = 8.93$ ) presentaron más temores que los niños no primogénitos de nivel socioeconómico alto ( $M = 2.93$ ). De este grupo las niñas no primogénitas de nivel socioeconómico bajo fueron las que presentaron más temores.

## DISCUSION

En cuanto a los resultados relacionados con la confiabilidad de la prueba, se pudo comprobar que la muestra total de la presente tesis obtuvo el mismo coeficiente Alpha (.942) que la muestra de Indiana hecha por Ollendick en 1983. El coeficiente Alpha de la muestra de Virginia (Ollendick, 1983) resultó un poco mayor (.954) al obtenido en la muestra de la presente investigación.

En base a lo anterior, podría decirse que la prueba (Fear - Survey Schedule for Children) resultó tener una confiabilidad alta al aplicarse traducida al español, a niños mexicanos.

En general se observa que los resultados obtenidos en esta tesis, concuerdan con lo que Hurlock (1982) dice sobre el hecho de que las niñas, a todas las edades, tendrán más temores que los niños, lo cual es más aceptado socialmente. Bamber, Croake y Knox y Sidana (citados en Staley y O'Donnell, 1984) están de acuerdo en que las niñas presentan frecuencias más altas -- de temores, según lo encontrado en sus investigaciones. Las niñas tuvieron, en general, mayor cantidad de temores que los niños en los 5 factores explorados, lo cual se contrapone a lo que dicen Eme (1978); Mauer, Malven, Simon y Ward, (citados en Staley y O'Donnell, 1984), los cuales reportan no haber encontrado diferencias sexuales. Angelino y Jersild (citados en -- Staley y O'Donnell, 1984) reportan diferencias sexuales dependiendo del tipo de miedo que se estudie, lo cual es un tanto -- controversial ya que en esta tesis se encontró una mayor canti

dad de temores por parte de las niñas, no importando el tipo de temor. Es decir, las niñas presentaron mayor cantidad de miedo que los niños en los 5 factores, pero el número de miedos dentro del mismo grupo de las niñas disminuyó o se incrementó dependiendo del tipo de temor.

Los niños mostraron mayor cantidad de temores referentes al peligro y la muerte donde podrían incluirse aspectos sobrenaturales o fantásticos. Esto coincidiría con lo que Hurlock (1982) menciona acerca de que los niños mayores de 6 años manifiestan temores relacionados con la obscuridad, la muerte o las heridas, concentran su atención en cosas sobrenaturales o fantásticas, tales como los truenos, los relámpagos y personajes que recuerdan de películas y dibujos animados de la televisión. También se vió reflejada su preocupación por verse reidiculizados o ser "diferentes" tal como lo dice Hurlock (1982) aunque en este aspecto, las niñas presentaron una mayor cantidad de miedos, lo cual podría estar sugiriendo que ellas se preocupan más de la opinión pública, es decir, son más dependientes socialmente y por esto les preocupa más el ridículo y perder su posición.

Por otro lado, Zubek y Solberg (citados en Weiner, 1977) hicieron un estudio donde mencionan que los datos obtenidos indican que el 80% de los miedos hasta los 8 años son concretos, es decir, miedos a accidentes, animales y a caerse. El miedo de inadecuaciones personales está ausente antes de los 12, pero a partir de esta edad comienza a incrementarse y según dicen, especialmente en los hombres, lo cual se contrapone a lo encontrado en el presente estudio, ya que el miedo al fracaso

y la crítica se presentó en niños de 8 años y especialmente en las niñas (como anteriormente se mencionó). Una posible explicación se refiere al mayor desenvolvimiento de los niños en -- comparación con épocas pasadas, debido a la mayor cantidad de información a la que están expuestos; podría ser que muchos aspectos así como reglas, actitudes, etc., dejaron de estar implícitas para ser explícitas y de este modo el individuo desde temprana edad comienza a darse cuenta de lo que se espera de él -- en determinados ambientes. Otra explicación podría ser la diferencia cultural entre los Estados Unidos y México: es probable que las niñas mexicanas estén más preocupadas por su apariencia (no solo física sino también emocional) que las niñas norteamericanas, aunque para poder asegurar a qué se debe la -- diferencia sería necesario investigar el tema más a fondo. -- Según Hurlock (1982) las preocupaciones más comunes de niños -- en edad escolar se centran en torno al hogar, la familia, las relaciones con los compañeros, así como también los problemas escolares, los cuales se vuelven más predominantes conforme se va creciendo. Esto se encuentra apoyado en esta investigación ya que los niños presentaron gran cantidad de temores a este -- respecto, lo cual contradice a lo encontrado por Zubek y Solberg (citados en Weiner, 1977). Estos autores también hablaron de que los miedos imaginativos se incrementan entre los 5 y -- los 12 años de edad. Los miedos concretos e imaginativos fueron encontrados dentro de los resultados de este estudio, presentados tanto por niñas como niños.

Los resultados de la presente tesis apoyan lo encontrado --

por Orlow (1973) respecto a que los niños presentan más temores a peligros y a la muerte que a pequeños animales y daños. - Asimismo se constató que las niñas presentan mayor cantidad de miedos a animales pequeños que los niños según afirman Bowd -- (1984) y Staley y O'Donnell (1984); estos últimos autores agregaron que las niñas presentan más temores a daños físicos y -- miedos nocturnos, lo cual también pudo ser comprobado en la -- presente tesis.

Según dicen Gesell e Ilg (1975) los niños de 8 años, así como los de 9, tienen miedo de pelear, de fracasar, de que otros les encuentran fallas o no gusten de ellos, lo cual se vió reflejado en los resultados de esta tesis en el área del miedo - al fracaso y la crítica, pero por otro lado, también mencionan que un niño de 8 años afronta la vida con valentía y con decisión de conquistarla y a veces, según dice Gesell ni siquiera admite esos temores para sí mismo, lo que podría, tal vez hablarnos de la poca sinceridad de los niños para confesar sus - temores, esto lo afirma Bowd (1984) en un estudio, donde se encontró que las niñas tienen una mayor buena voluntad en admitir sus temores.

En cuanto al nivel socioeconómico, se pudo observar que los niños de nivel socioeconómico bajo mostraron mayor cantidad de temores que los niños de nivel socioeconómico alto, lo que --- coincide con lo encontrado en la investigación de Croake (1973) Sidana (1975) citados en Staley y O'Donnell (1984).

Staley y O'Donnell (1984) encontraron que los niños de nivel socioeconómico alto parecen experimentar más temores rela-

cionados con la escuela, y los de nivel socioeconómico bajo -- presentan más temores relacionados con daño físico; pero en la presente tesis se encontró que los niños de nivel socioeconómico bajo presentaron mayor cantidad de miedos relacionados con el fracaso y la crítica que los niños de nivel socioeconómico alto, lo cual, no podría establecerse como una contradicción -- ya que en el factor referente al miedo al fracaso y la crítica se mencionan algunos aspectos relacionados con la escuela, pero no todos los items se refieren a ella y toman en cuenta --- otras situaciones dentro de la escuela pero más enfocadas al ridículo y la burla que a aspectos netamente escolares; por otro lado, la mayor cantidad de temor a daños por parte de los niños de nivel socioeconómico bajo en comparación con los de nivel socioeconómico alto, sí pudo ser constatado.

Orlow (1973) afirma que los niños de nivel socioeconómico bajo presentan una mayor cantidad de miedo a lo sobrenatural y eventos misteriosos, pero no pudo ser comprobado ya que no resultó significativo en este estudio; pudiera ser que como parte de nuestro acervo cultural, lo místico o misterioso esta muy imbuído en lo cotidiano y que tanto los niños de nivel socioeconómico bajo como los de alto se dejen llevar supersticiones y que su misma imaginación les permita considerar situaciones sobrenaturales.

Hasta ahora hemos visto que en general, los niños de nivel socioeconómico bajo así como las niñas de ambos niveles socioeconómicos presentan mayor cantidad de temores; esto podría -- ser porque las niñas al igual que los niños de nivel socioeco-

nómico bajo, estén en un medio donde se relacionan más estrechamente con personas ansiosas, es decir, las niñas se van a relacionar más con personas de su sexo y socialmente es permitido que las mujeres expresen su miedo y que sean más "miedosas" que los hombres, por otro lado, los niños de nivel socioeconómico bajo viven en un medio más violento y lleno de peligros con problemas de alcoholismo, violencia, etc., lo cual podría manifestarse con depresión, nerviosismo, irritabilidad, cambios de humor, sueños con inquietud, facilidad para enojarse y una gran sensibilidad hacia lo que otros dicen o hacen tal como lo expresa Hurlock (1982). Los niños de nivel socioeconómico alto viven un poco más alejados de este medio y podrían estar influenciados por la idea de que los hombres deben de ser fuertes y valientes, lo cual también se les enseña a los niños de nivel socioeconómico bajo pero éstos viven en un medio más difícil en donde no se les permite expresar sus temores a pesar de tenerlos. Es posible también que los niños de nivel socioeconómico alto no presenten tantos temores, por el hecho, tal vez, de vivir en un mundo donde no conoce carencias y esto lo hace vivir menos angustiado.

El hecho de que los niños de nivel socioeconómico alto parezcan menos apegados a la realidad y por lo tanto no presentar tantos temores podría deberse a lo que Mednik, Baker y Hovevar (1985) reportan en su resumen sobre la literatura existente en cuanto al funcionamiento psicosocial, en el cual mencionan que en general todos los niños que tengan un número pequeño de hermanos reflejan un grado mayor de vitalidad, extrover-

sión e independencia, ya que encontraron que el tamaño de la familia se correlaciona con los logros psicosociales, a partir de esto se puede inferir lo que Hurlock (1982) menciona - que se refiere al hecho de que los niños de nivel socioeconómico bajo tengan muchos hermanos los hace más dependientes y les permite compartir y aumentar la cantidad de miedos de cada niño. La influencia de los hermanos sobre la conducta social, emocional e intelectual se encuentra apoyada también -- por Smart y Smart (1978).

En cuanto al orden de nacimiento encontramos que no resultó significativo en ninguno de los factores explorados exceptuando el factor 5 que se refiere a los miedos médicos, en el que resultó significativo en interacción con el nivel socioeconómico. Hurlock (1982) menciona que los primogénitos a pesar de ser igual de sanos que sus hermanos se muestran más -- preocupados por su salud, probablemente esto es una característica muy fuerte en ellos, ya que fué en el único factor en que resultó significativo, se observó que los primogénitos de clase alta tienen más temores médicos que los de clase baja, pero dentro del nivel socioeconómico bajo los más preocupados por su salud fueron los nacidos después y no los primogénitos. En cuanto al nivel socioeconómico alto, se vió que los primogénitos se mostraron más preocupados que los nacidos después de clase alta pero menos preocupados que los nacidos de clase baja ya que éstos resultaron ser los más preocupados en general, lo cual afirma el hecho de que hay preocupación por la - salud, pero no se encuentra restringida a los primogénitos. -

Existen algunos aspectos que pudieron influir en que no se obtuvieron resultados significativos relacionados con el orden de nacimiento, como podrían ser entre otros, no controlar el tamaño de la familia, la diferencia de edad entre hermanos, - el sexo de los hermanos, el lugar ordinal que ocupa el niño - no primogénito dentro de la familia y el rol que tiene cada - niño independientemente de su posición ordinal.

Otro aspecto que pudo haber influido, es que los conceptos de sí mismo de los primogénitos están menos definidos como -- consecuencia de la inconsistencia paterna al educar a los primogénitos, según Ring (citado en Vicente, et. al., 1983), es decir, los padres están ensayando con su primer hijo diferentes técnicas o métodos de disciplina al no saber que es lo -- mejor, por no tener experiencia previa y esto los hace poco - predecibles en sus actitudes hacia sus hijos, lo cual crea va riabilidad en el comportamiento y concepto de sí mismos en el niño.

Pudiera ser que las aspiraciones paternas hacia el primogé nito influyan en su capacidad de imaginarse en una determinada situación y sabiendo lo que se espera de ellos son menos - realistas, ya que Ring (citado en Vicente, et. al., 1983) dice que los padres tienen aspiraciones mayores aunque no haya indicio de que tengan mayor capacidad, aunque esto daría lugar a una alta motivación de logro, mayor ansiedad y mayor -- cantidad de sentimientos de inseguridad, también son más rígi dos, por lo que podemos pensar que los primogénitos se encuen tran tan presionados con los deseos paternos que no pueden --

permitirse confesar sus temores.

Los primogénitos muestran un sentimiento de poder, conocimiento de la vida y sus procesos según Bakwin y Bakwin (1980). Desean enseñar y dominar a otros como lo hicieron con sus hermanitos; por otro lado, sus sentimientos de responsabilidad - están fuertemente desarrollados, pero la preocupación por la posibilidad de no acertar puede paralizar y dificultar su toma de decisiones. (Strauss, citado en Bakwin y Bakwin, 1980). Esto se encuentra muy relacionado con lo que se acaba de mencionar sobre la gran presión ejercida por los padres y la sociedad para el mayor logro del primogénito, también se les ajjudican roles y estándares con los cuales deben cumplir sin - haber más razón para ello que el hecho de ser los hijos mayores, esto propicia que los primogénitos se encuentren tan --- preocupados por no defraudar a las gentes que esperan algo de ellos al grado de no permitirse errores ni temores, como en - este caso, que los hicieran parecer "imperfectos".

Hurlock (1982) menciona que en la posición ordinal influ--yen ciertos factores medioambientales, como lo son:

- 1) Las actitudes culturales hacia la posición ordinal,
- 2) Las actitudes de las personas importantes,
- 3) Las expectativas de papeles,
- 4) El tratamiento temprano y
- 5) La estimulación de las capacidades innatas.

Dentro de las expectativas de papeles se trata el hecho de que se espera que los primogénitos actúen como modelos y que cuiden a sus hermanos menores, lo que afectará las actitudes de

estos niños en todos aspectos. Es posible que esto les afecte de tal modo que no sean capaces de confesar sus temores -- abiertamente y es más, que pretendan no tener miedo a pesar -- de sí tenerlo y tener la posibilidad de imaginarse en una situación de la índole que se les planteaba dentro de la prueba; con esto, estaría de acuerdo Mussen y Eisenberg-Berg (1977) -- debido a que ellos reportan que los niños mayores serán reforzados por ayudar y ser útiles y nutrientes para sus hermanos menores, con lo que se reafirma lo que se había comentado anteriormente.

## SUGERENCIAS

Como hemos visto anteriormente, el orden de nacimiento es un aspecto difícil de valorar debido a que entran en juego muchas variables que deben de ser consideradas, tales como: el número de combinaciones posibles de hermanos, diferencias genéticas, el tamaño de la familia (Mednick, Baker y Hocevar, -- 1985 y Smart y Smart, 1978), el "espaciamento" de los hermanos, las condiciones especiales, como sería la preferencia de los padres por un niño determinado (Biehler, 1980). También es conveniente saber como consideran los padres a los últimos hijos si como "adorables" o "pestes" (Hurlock, 1982) ya que -- esto va a influir en la actitud que el niño tome.

Se ha visto que la influencia del orden de nacimiento no -- son características que se hereden sino que se adquieren dependiendo del modo en que las personas significativas para el niño lo trataron, esto es importante ya que si los últimos en nacer fueran tratados como primogénitos, es decir que recibirían más atención y orientación por parte de sus padres, como los primogénitos, obtendrían los mismos logros que ellos (Hurlock, 1982).

Por todo esto, se sugiere que se haga una investigación de tallada sobre el medio ambiente y tamaño de la familia, a partir de la posición ordinal del niño, ya que esto permitirá hacer inferencia en investigaciones posteriores.

Un último factor que habría que considerar es el hecho de que las características debidas a la posición ordinal son gra

duales de tal modo que para obtener resultados significativos es necesario comprar al primogénito y al último hijo, en el caso de que se quiera comprar 2 grupos únicamente.

En cuanto al cuestionario que se empleó para esta investigación, se sugiere, para futuras investigaciones, revisar el contenido de cada ítem y de este modo poder observar diferencias en cada uno de ellos dependiendo de las variables.

BIBLIOGRAFIA

- Bakwin, H. y R. M. Bakwin. 1980. Desarrollo Psicológico -- del Niño. México: Interamericana. 4a. edición.
- Biehler, R. P. 1980. Introducción al Desarrollo del Niño. México: Editorial Diana. 1a. edición en español.
- Bowd, A. D. 1984. "Fears and Understanding of Animals in - Middle Childhood". The Journal of Genetic Psychology. 45, 143-144
- Dunn, J. y C. Kendrick. 1980. "The Arrival of a Sibling: - Changes in Patterns of Interaction Between Mother and First born Child". Journal of Child Psychology and Psychiatry. - 21, 119-132.
- Eme, R. y D. Schmidt. 1978. "The Stability of Children's - Fears". Child Development. 49, 1277-1279.
- Freud, A. 1974. Normality and Pathology in Childhood: --- Assessments of Development. Nueva York: International Universities Press, Inc. 5a. edición.
- Gesell, A. F. L. Ilg y otros. 1975. Psicología Evolutiva. - Buenos Aires: Editorial Paidós. 8a. edición.
- Helmreich, R. 1973. "Birth Order Effects" en Rosenblith, - Judy F, Welsey Allinsmith y Joanna P. Williams. Readings - in Child Development. Nueva York: Allyn y Bacon Inc.
- Hurlock, E. B. 1982. Desarrollo del Niño. México: Editorial Mc. Graw-Hill. 2a. edición en español.
- Hurlock, E. B. 1980. Psicología de la Adolescencia. Barce- lona: Editorial Paidós. 4a. edición en español.
- Ickes, W. y M. Turner. 1983. "On the Social Advantages of - Having and Older, Opposite-Sex Sibling: Birth Order Influen

ces in Mixed-Sex Dyads". Journal of Personality and Social Psychology. 45, 210-222.

- Ilg F. L. y L. B. Ames. 1955. Child Behavior. Nueva York: Harper and Brothers.
- Kerlinger. F. N. 1975. Investigación del Comportamiento. - México: Nueva Editorial Interamericana. 1a. edición en español.
- Küsing, Verlag. 1970. Inhibición, Síntoma y Angustia. México: Editorial Grijalvo. 1a. edición en español.
- Marks I. M. 1978. Living with Fear. Nueva York: L.C. Graw-Hill Book Co.
- Mednick, B. R., R. L. Beker y D. Hocevar. 1985. "Family -- Size and Birth Order Correlates of Intellectual, Psychosocial, and Physical Growth". Merrill Palmer Quarterly. 31, - 1, 67-84.
- Mussen, P. H., J. J. Conger y J. Kagan. 1983. Desarrollo de la Personalidad en el Niño. México: Editorial Trillas. - 1a. reimpresión de la 2a. edición en español.
- Mussen, P. y Eisenber-Berg N. 1977. Roots of Caring, Sharing and Helping. San Francisco: Editorial W.H. Freeman and Co.
- Ollendick, T. H. 1983. "Reliability and Validity of the Revised Fear Survey Schedule for Children (FSSC-R)". ----- Behavior Research. 21, 6, 685-692.
- Rothbart, M. K. 1975. "Birth Order and Mother-Child Interaction in an Achievement Situation". En Bronfenbrenner, Urie y Mahoney Maureen A. Influences on Human Development. Nueva York: Editorial The Dryden Press. 2da. edición.
- Skinner, B.F. 1977. Ciencia y Conducta Humana. Barcelona: - Editorial Fontanella. 4a. edición.

- Smart, Mollie S. y Smart R. C. 1978. School-age Children. - Nueva York: Macmillan Publishing Co., Inc. 2a. edición.
- Staley, A. A. y J. P. O'Donnell. 1984. "A Developmental --- Analysis of Mother's Reports of Normal Children's Fears". - The Journal of Genetic Psychology. 144, 165-178.
- Turner J. S. y D. B. Helms. 1983. Lifespan Development. - Nueva York: CBS College Publishing. 2a. edición.
- Papalia D. E. y S. W. Cude. 1985. Desarrollo Humano. ----- México: Editorial Mc. Graw-Hill. 1a edición en español.
- Vicente, J., Y. Moriera, G. Moran, et. al. 1983. "Personality Correlates of Ordinal Family Position in Panamanian - Adolescents". The Journal of Social Psychology. 120, 7-12.
- Weiner, B., et. al. 1977. Discovering Psychology. Science Research Associates Inc. Nueva York.

PRIM. O NO. \_\_\_\_\_

N.S.E. \_\_\_\_\_

SEXO \_\_\_\_\_

EDAD \_\_\_\_\_

## INVENTARIO DE MIEDOS PARA NIÑOS

INTRUCCIONES.- A continuación se presenta una lista de enunciados con la cual los niños y niñas describen los miedos que tienen. Lee cuidadosamente cada enunciado y marca con una "X" si es que tienes miedo o no a lo que dice. Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas.

- |  |      |      |
|--|------|------|
| 1.- Dar un reporte oral.                     | (SI) | (NO) |
| 2.- Ir en un coche.                          | (SI) | (NO) |
| 3.- Ser castigado por mamá.                  | (SI) | (NO) |
| 4.- Lagartijas.                              | (SI) | (NO) |
| 5.- Verte ridículo o tonto.                  | (SI) | (NO) |
| 6.- Fantasmas u objetos que espantan.        | (SI) | (NO) |
| 7.- Objetos puntiagudos o filosos.           | (SI) | (NO) |
| 8.- Tener que ir al hospital.                | (SI) | (NO) |
| 9.- La muerte o gente muerta.                | (SI) | (NO) |
| 10.- Perderte en un lugar extraño.           | (SI) | (NO) |
| 11.- Víboras.                                | (SI) | (NO) |
| 12.- Hablar por teléfono.                    | (SI) | (NO) |
| 13.- Montaña rusa o juegos de feria.         | (SI) | (NO) |
| 14.- Sentirte enfermo en la escuela.         | (SI) | (NO) |
| 15.- Que te manden con el director.          | (SI) | (NO) |
| 16.- Ir en un tren.                          | (SI) | (NO) |
| 17.- Ser dejado solo en casa con una hermana | (SI) | (NO) |

- |   |      |      |
|---|------|------|
| 18.- Osos o lobos.  | (SI) | (NO) |
| 19.- Reunirte o conocer a alguien por primera vez.        | (SI) | (NO) |
| 20.- Araques de bombas - ser invadido.                    | (SI) | (NO) |
| 21.- Recibir una inyección.                               | (SI) | (NO) |
| 22.- Ir al dentista.                                      | (SI) | (NO) |
| 23.- Lugares altos.                                       | (SI) | (NO) |
| 24.- Que me hagan bromas.                                 | (SI) | (NO) |
| 25.- Arañas.  | (SI) | (NO) |
| 26.- Un ratero entrando a tu casa.                        | (SI) | (NO) |
| 27.- Volar en un avión.                                   | (SI) | (NO) |
| 28.- Que la maestra te llame.                             | (SI) | (NO) |
| 29.- Sacar bajas calificaciones.                          | (SI) | (NO) |
| 30.- Murciélagos o pájaros.                               | (SI) | (NO) |
| 31.- Que mis padres me critiquen.                         | (SI) | (NO) |
| 32.- Pistolas.  | (SI) | (NO) |
| 33.- Estar en una pelea.                                  | (SI) | (NO) |
| 34.- Fuego - quemarte.                                    | (SI) | (NO) |
| 35.- Una cortada o una lastimada.                         | (SI) | (NO) |
| 36.- Estar con una gran multitud.                         | (SI) | (NO) |
| 37.- Tormentas eléctricas o de rayos.                     | (SI) | (NO) |
| 38.- Tener que comer comidas que no me gustan.            | (SI) | (NO) |
| 39.- Gatos.   | (SI) | (NO) |
| 40.- Reprobar un examen.                                  | (SI) | (NO) |
| 41.- Ser atropellado o golpeado por un coche o un camión. | (SI) | (NO) |
| 42.- Tener que ir a la escuela.                           | (SI) | (NO) |
| 43.- Jugar juegos bruscos.                                | (SI) | (NO) |

44.- Que mis papas discutan.	(SI)	(NO)
45.- Cuartos oscuros o closets.	(SI)	(NO)
46.- Tener que dar un concierto.	(SI)	(NO)
47.- Hormigas o escarabajos.	(SI)	(NO)
48.- Ser criticado por otros.	(SI)	(NO)
49.- Personas que se ven raras.	(SI)	(NO)
50.- Ver sangre.	(SI)	(NO)
51.- Ir al doctor.	(SI)	(NO)
52.- Perros que se vean raros o malos.	(SI)	(NO)
53.- Cementerios o panteones.	(SI)	(NO)
54.- Recibir las calificaciones.	(SI)	(NO)
55.- Que te corten el pelo.	(SI)	(NO)
56.- Aguas profundas o el oceano.	(SI)	(NO)
57.- Pesadillas.	(SI)	(NO)
58.- Gaerte de lugares altos.	(SI)	(NO)
59.- Darte un toque con electricidad.	(SI)	(NO)
60.- Irte a la cama en la obscuridad.	(SI)	(NO)
61.- Marearse en el carro.	(SI)	(NO)
62.- Estar solo.	(SI)	(NO)
63.- Tener que usar ropa diferente a la que usan los demás.	(SI)	(NO)
64.- Ser castigado por mi papá.	(SI)	(NO)
65.- Tener que quedarte después de la escuela.	(SI)	(NO)
66.- Cometer errores.	(SI)	(NO)
67.- Películas de misterio.	(SI)	(NO)
68.- Sirenas que suenan fuerte.	(SI)	(NO)
69.- Hacer algo nuevo.	(SI)	(NO)
70.- Bichos o tener una enfermedad contagiosa.	(SI)	(NO)

- |                              |      |      |
|------------------------------|------|------|
| 71.- Lugares cerrados.       | (SI) | (NO) |
| 72.- Temblores.              | (SI) | (NO) |
| 73.- -----                   |      |      |
| 74.- Elevadores.             | (SI) | (NO) |
| 75.- Lugares oscuros.        | (SI) | (NO) |
| 76.- No poder respirar.      | (SI) | (NO) |
| 77.- Que te pique una abeja. | (SI) | (NO) |
| 78.- Gusanos o caracoles.    | (SI) | (NO) |
| 79.- Ratas o ratones.        | (SI) | (NO) |
| 80.- Presentar un examen.    | (SI) | (NO) |